

PRESENTACIÓN PREGÓN
DE SEMANA SANTA
AÑO DEL SEÑOR 2024



María Antúnez Martínez

“QUE NUNCA FALTE EN TU VIDA LA ESPERANZA, PAPÁ”

Esa esperanza con la que un día te agarraste con fuerza y valentía a la vida.

Esa esperanza que es un soplo de aliento fresco en tu caminar día a día.

Y es esa esperanza la que hoy te conduce hasta aquí... al atril de la fe, al atril de las vivencias y los recuerdos de un cristiano comprometido y de un cofrade que vive la semana santa durante el largo transcurrir de las estaciones.

Hoy, es un hombre cabal, noble y serio el que abraza con respeto las páginas que darán vida a su pregón.

Un pregón en donde no me cabe duda que habrás puesto tu fe, tu sentir como cristiano y tu amor y veneración hacia Jesús Nazareno y su madre de la Amargura.

No podía ser de otra forma papá, y si un día tuvimos el regalo de cogernos de nuestras manos en aquel momento angustioso de tu vida, hoy yo te doy la mía para conducirte hasta aquí y decirle a Mairena lo que sientes al hablar de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo el Nazareno.

No temas ante la tarea encomendada, sé tu mismo y que el amor a Cristo y a su Madre te acompañen en este camino.

Reverendo Padre y Director Espiritual.

Excelentísimo Señor Alcalde.

Ilustrísimo Señor Presidente y Junta Permanente del Consejo General de Hermandades.

Excelentísimo Señor Delegado del Gobierno.

Señora Diputada Provincial.

Señora Concejala de Cultura.

Corporación Municipal.

Estimados hermanos, amigos y cofrades todos.

Cada uno vive y siente la Semana Santa de una forma especial, pero mi Semana Santa la creó el hombre del que hoy tengo el orgullo de hablarles, el que me dio la vida y nunca me abandona, mi padre.

Bajo el seno de una familia cristiana y humilde, nace Francisco Antonio; Antúñez como mucho de vosotros le conocéis.

Hijo de Manuel y de Pepi, crece junto a sus dos hermanos en el barrio de la tajea, bajo la carpintería de los Pepitos Cantos. Es ese lugar, el que despierta el interés de mi padre por el mundo cofrade y la Semana Santa, pues en dicha carpintería era común el olor a madera recién cortada y a incienso junto a las numerosas tertulias cofrades cada sábado entre vecinos y amigos.

En su adolescencia, comienza a forjar sus primeras amistades en el Club Juvenil Alegrías y en el Hogar Parroquial. Amistades que permanecen a pesar del paso de los años, amistades que son ejemplo de servicio y entrega a los demás y que se convierten tarde o temprano en familia.

Esa amistad también se crea en las hermandades. El niño inocente que un día portaba túnica y antifaz, pasó a vestir faja y costal en la hermandad de su vida. Imagínense esa ilusión en un niño con tan solo 17 años. Aunque tengo la certeza de que esa ilusión aumentaba al saber que compartías trabajadera cada Viernes Santo con el más pequeño de tus primos, con Rafael. Hace 13 años, él fue tu presentador en el Pregón del Costalero, hoy estoy segura de que también te está acompañando.

Es en la hermandad de Jesús en la que mi padre ha ido desarrollando a lo largo de los años varios cargos, tales como Diputado de Cultos, Secretario y Teniente Hermano Mayor en la actualidad. Aunque si algo tengo que destacar de él, es su trabajo y esfuerzo callado por el bien de su hermandad y por amor a los más necesitados.

Hoy tengo la inmensa suerte de poder mirar a esa primera banca y ver la familia que junto a mamá y la hermana hemos formado.

Gracias , por enseñarnos siempre a querer al prójimo, a dar con manos llenas ,a ayudar al que nos necesita y a afrontar los designios de la vida con fuerza, esperanza y valentía.

Hoy te doy gracias por iniciarme y llevarme junto a la hermana en el camino de la fe.

Gracias, por abrirme un hueco en tu corazón cofrade. Hoy son miles y miles de recuerdos los que comparto contigo. A tu lado he vivido cada Semana Santa, desde su inicio en la procesión de palmas de cada Domingo de Ramos en la que la ilusión comenzaba a brotar en nuestros corazones, hasta el fin, en el que agradecíamos todo lo vivido en esa semana. Aunque lo más especial, siempre ha sido poder disfrutar de cada Viernes Santo junto a ti y poder compartir juntos cada estación de penitencia.

Pero hoy no pregonas tú ...

Pregonan tus emociones, tus vivencias y recuerdos, envueltas en respeto y responsabilidad.

Pregona Cristo que a través de su Pasión quiere demostrar al mundo que la cruz, su cruz, es sólo símbolo de amor y entrega al hombre.

Hoy, pregonas tu amor hacia Ella.

Hacia tu virgen de la Amargura, de la que te enamoraste en tu adolescencia y de la que te volviste a enamorar, quedando prendado de su mirada y anhelando en ella la paz.

Gracias, por hacernos ver que aunque tengamos una madre aquí en la Tierra, tenemos otra en el cielo. Gracias por enseñarnos a quererla, a entregarle todo nuestro amor y a saber que Ella siempre estará a nuestro lado.

Papá, tú aún te sigues preguntando el por qué, pero créeme si te digo que la hermana y yo también nos lo preguntamos.

Hoy solamente falta una semana para que las puertas de la Barriada vuelvan a abrirse y por las calles de Mairena vuelva a haber nazarenos, pero en este mañana te toca a ti abrir nuestros corazones cofrades,

Porque...

Ha llegado el momento...
Y la brisa susurra al viento,
que es la hora de pregonar
lo que sientes en tus adentros.

Mairena espera impaciente
sentir y entender la Pasión
deja ya que las palabras salgan
de los más hondo de tu corazón.

Pregona al viento cofrade
lo que vives en tu interior
y que la palabra que salga de tu boca,
enaltezca y alabe al Señor

¿De dónde saldrá tu voz, papá?
De una mañana triunfante
dónde Mairena se dispondrá a escuchar,
que Cristo llega para salvarle.

¿De dónde saldrá tu voz, papá?
¿De dónde sale?
De tu corazón cofrade,
porque allí sembró el Señor
la semilla del amor
al Evangelio y su madre.
Al ver en tu hermano a Dios
y con tus palabras darte.

Ha llegado la hora...
Sé campana, sé multitud.
Sé trompeta y algarabía,
que anuncie con valentía
la salvación del Mesías.

¡ Qué Mairena entera lo espera!

Y tu papá,
sé profeta que de vida.

Porque no me toca a mí ser hoy la voz,
sino un prelude de amor,
que dispone ya su voz
como antesala al pregón,
que clama que se escuche la voz,
de este que hoy da su pregón.

Y QUE CON ORGULLO,
ES MI PADRE.

Papá, tuya es la palabra.

**PREGÓN DE
SEMANA SANTA
AÑO DEL SEÑOR 2024**

**PRONUNCIADO POR FRANCISCO
ANTONIO ANTÚNEZ DOMÍNGUEZ**

A mi familia
mi mujer Soledad,
mis hijas, María e Irene
el timón de mi vida

ÍNDICE

I-SEÑOR, YO NO SOY PREGONERO

II- SALUDOS Y AGRADECIMIENTOS

III-LA VENIA

IV-CRISTO VIVE

V-MAIRENA Y MARZO

VI-FE

VII-CARIDAD

VIII-ESPERANZA

IX-LA ILUSIÓN DE UN NIÑO

X-LA ESPERA

XI-VOLVIENDO A LA BARRIADA

XII-EUCARISTÍA Y CONFESIÓN

XIII-MAÑANA DE TRADICIONES

XIV-TARDE DE MUERTE, VERDAD Y
ESPERANZA

XV-AMOR DE SOLEDAD

XVI-LA SALVACIÓN

XVII-Y AÚN ME PREGUNTAS EL POR QUÉ

SEÑOR YO NO SOY PREGONERO

Señor...no soy nada
y sin embargo TÚ me has llamado
sabes bien que soy pobre, que soy débil,
que nada tengo...
Pero dime Señor..... ¿Qué quieres de mí?
El silencio me ahoga
y mis torpes palabras no aciertan
a decir tu nombre, pero sé
que no me abandonas.
Con la inseguridad, el temor
y la ilusión por compañeros,
tengo llenos mis bolsillos de
amor a ti, Pan bendito del Cielo
y con las torpezas de mis palabras
vengo a pregonar tu Pasión, Muerte y
Resurrección, regalo y privilegio.
Pero no Señor, yo no soy pregonero...
Pregonar, pregona el tiempo, pregonero es la ceniza como
símbolo de arrepentimiento,
señal inequívoca del comienzo de la cuenta atrás.

Señor, yo no soy pregonero....
pregonero es la Cuaresma qué con sus alforjas llenas de
cuarenta días, cuarenta noches, dan paso a noches de
triduos, noches de quinaros
papeletas de sitio, noches de ensayos,
la limpieza de la plata y priostes preparando los pasos.
No, Señor... yo no soy pregonero
pregonero es esa bendita cruz de guía que presurosa sale
del templo
pregonero son las filas de nazarenos
dando público testimonio de su fe
levantando sus cirios al cielo.
Señor, yo no soy pregonero
pregona la voz del capataz
cuando llamando a sus costaleros
entre racheos y chicotas
y de uno a otro costero
entre sus hombros reposa
el divino y manso cordero.
Señor, yo no soy pregonero
pregonas Tú, Vida Eterna
mecida entre costales
para llevarte María
por el cielo de tus calles.

Pregonero son los músicos,
que con notas musicales
engalanan en el cielo
partituras celestiales.
Señor, yo no soy pregonero
pregonera es hoy Mairena
que en sus esquinas y en sus calles
la barriada viene anunciando
al Señor que viene triunfante
entre nazarenitos con palmas y olivos
costaleros valientes, con el izquierdo por delante.

Pregona la primavera
florecida entre azahares
de naranjos las huertas llenas
que rezan un Dios te salve
para la señora morena
que a la calle Gandul sale
la que con su mano cogió prendio,
el aroma de azahares
rodeada viene de Ángeles
reflejando su hermosura
la que en su malla bordó
las nanas desde la cuna

la que suspira al viento
y esta roza sus encajes,
para decirle a Mairena que Cristo viene triunfante.

Señor, no, no soy pregonero
pregonero eres Tú
abandonado, solitario y Cautivo
maniatado y ultrajado
en un inmenso mar de olivos
anunciando y proclamando
repique de campanas en Huerta Retiro.

Pregonero es la espera
que clama con voz al viento
días, meses, años
ya no importa la noción del tiempo
porque habrá merecido la pena
ver en tu hermosura la Caridad
de una virgen que es morena
que bajo un palio azul noche redime su pena
de la barriada camino de estrellas.

Señor, yo no soy pregonero
pregonero es la piedra que conforta
al que es humilde y paciente
al que condenado a muerte

aceptó su dura pena
para redimir al hombre
de una muerte no serena,
al que navega en su galeón
sorteando balcones y estrecheces
con un costero a costero que en
el aire se estremece.

Pregonero son las cuentas madre

de tu rosario doloroso
capitana de un velero hermoso
en donde mi hogar fijó su faro,
para ser tu luz y guía
en la noche del desamparo
y servirte de dulce camino
cuando vuelvas aquí a tu barrio

Señor, yo no soy pregonero,

pregona el pesado madero
que anuncia en una sentencia
sin tener un ápice de clemencia
el más cruel de los tormentos
al cargar con nuestras culpas
el nazareno ya sudoriento,

caminas seguro con esa pausada zancada

y una torre mora es testigo
cuando una mujer limpia tu cara.
Pregona la brisa de la mañana
el alegre cantar de los vencejos
la espera consumida
de manos envejecidas
por el transcurrir de los años
que alegres se tornan
para ver tu dulce mirada
buscando tu consuelo, tu remedio
el discípulo amado es testigo de ello.
Señor, yo no soy pregonero
pregonar, pregona hasta la muerte
en ese árbol de la Cruz
cuando la tarde estremece
y nubes negras se asoman desde el Este al Oeste.

Pregona tus lamentos, tus llantos
lágrimas resbalan por tus mejillas
la noche se va tornando en duelo
rezando van tus hijos cascarillas.

Señor, yo no soy pregonero
pregona su cuerpo inerte
no está muerto

Cristo, duerme
la muerte no es el final
al tercer día resucitará.
Pregona su negro manto
la candelería llora su pena
las campanas tocan a duelo
de Soledad se viste Mairena.
Señor, yo no soy pregonero
dos días, un mes, una hora, las diez
mañana si tu quieres
tu costalero seré.
Aquí me tienes Señor, para pregonar
tu vida, tu palabra, tu muerte y tu pasión
dispuesto a romperme mi garganta
aquí me tienes Señor
hoy el tiempo, no nos manda
si tú quieres veremos hasta el amanecer del alba
aquí me tienes Señor
para pregonar tu SEMANA SANTA.

SALUDOS Y AGRADECIMIENTOS

Reverendo Padre y Director Espiritual

Excelentísimo Señor Alcalde, amigo y hermano de este bendito pueblo

Ilustrísimo Señor Presidente y Junta Permanente del Consejo General de Hermandades

Excelentísimo Señor Delegado del Gobierno

Señora Diputada Provincial

Señora Concejala de Cultura

Corporación Municipal

Dignísimos Hermanos Mayores

Ilustres Pregoneros de nuestra Semana Santa en ediciones anteriores

Cofrades

Señoras y Señores

Amigos todos

En esta mañana de Domingo de Pasión este bendito pueblo, Mairena, se prepara para vivir dentro de una semana, la semana más maravillosa de los cofrades y cristianos, en la cual celebraremos la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Mairena se convertirá en una Jerusalén y conmemoraremos la mayor manifestación de amor jamás conocida, Jesús muere por nosotros para salvarnos.

Me siento abrumado por la responsabilidad de anunciar, pregonar, lo que viviremos dentro de una semana, pero a la vez orgulloso e inmensamente feliz por este regalo que me habéis hecho.

He puesto toda mi alma y corazón en cada palabra, en cada estrofa, en cada verso, en este texto, lleno de tradición y de fe popular y de todo lo aquello vivido en todos estos años junto a buenos amigos en las hermandades.

En este año en que la Iglesia celebra el Año de la Oración, como preludeo del Jubileo del año 2025, el Papa Francisco nos anima a redescubrir el gran valor y la absoluta necesidad de la oración.

Desde aquí invito a todos los cofrades, cristianos y amigos a acudir juntos en la fe a la misa dominical, a nuestros triduos, quinaros, funciones, besamanos, Vía- Crucis y oremos, el gran misterio de Dios está aquí, en la Eucaristía, acudamos.

En esta tierra bendita y cristiana es de bien nacidos el ser agradecidos, quisiera agradecer en primer lugar a mi amigo y Hermano Mayor, Antonio Marín, la confianza depositada en mi persona y el cariño que me profesa, bien sabes que el sentimiento es mutuo...,

Desde el primer momento me animaste a encomendarme a esta tarea, disipaste mis miedos y me distes la fuerza necesaria para dar el paso adelante.

Gracias Antonio, gracias por tu amistad, por tus consejos que bien sé que salen del corazón...de sobra sabes que tú y tu familia siempre estarán en un lugar importante de mi corazón.

Al Señor Presidente del Consejo, Junta Permanente y compañeros consejeros porque en aquella tarde noche del 6 de junio, recibí vuestro respaldo y confianza absoluta hacia mi persona.

A nuestro Párroco, D. Ramón por acompañarme a mí y a mi familia en este y en todos los momentos de nuestra vida desde que nos conocimos.

Aún recuerdo agradecido el consejo que me dió con un fuerte abrazo...cuando el folio esté en blanco, te mire y la pluma no fluya, encomiéndate al Espíritu Santo y el proveerá... Gracias D. Ramón por su cariño y amistad.

A mi madre, por estar siempre a mi lado, por su paciencia y predisposición para todo, por su ayuda y por inculcarme desde pequeñito la fe y formación cristiana.

A mi padre, que junto con mi madre me hizo el hombre que soy y tuvo a bien apuntarme a mi Hermandad de Jesús.

A mis hermanos a los que siempre me han acompañado y me acompañan en todos los momentos de mi vida prestándome su cariño, su ayuda, su servicio y todo cuanto siempre he necesitado. Gracias a los dos por quererme tanto y apoyarme desde el primer instante en este bendito sueño, con vuestra presencia en todo momento. Gracias de corazón.

A mis suegros, que desde el primer día me dieron todo su cariño y comprensión haciéndome sentir como un hijo suyo.

A mis amigos, sé que mi ilusión por estar hoy yo aquí, también es vuestra, gracias a esas cuatro parejas que tienen la culpa de tanto bueno que hicieron en aquella tarde de

final de año, por su rapidez, por su templanza, por su disposición, por sus rezos, eternamente agradecido, os quiero.

Agradecer como no podía ser de otra manera a mi mujer, Soledad, y a mis hijas, María e Irene, mi familia, han sentido y vivido conmigo toda la preparación del Pregón, de cada detalle, de animarme cuando en esos días el Pregón no avanzaba, desde el primer momento me transmitieron todo su apoyo y amor, he sentido vuestra alegría de cerca y vuestros ojos siempre han estado llenos de felicidad. Desde el primer momento se han ilusionado junto a mí, lo han vivido y sentido también como suyo y juntos hemos embarcado en esta bonita travesía que hoy termina. Habéis sido ese bastón donde me he apoyado toda mi vida, la fuerza que me impulsa en cada una de mis caídas y a ti Soledad, gracias...gracias por caminar siempre junto a mí en los buenos y malos momentos, por no decaer nunca, por apoyarme siempre con una sonrisa y no olvidar esa frase que escucho cuando más lo necesito “para delante que juntos todo podemos superarlo”. Gracias por ser siempre la luz que ilumina mi camino.

Y a ti, María, hoy mi presentadora, que te digo que no sepas, gracias por tus palabras, gracias por ser uno de los pilares de mi vida, con apenas 40 días de vida, fuiste la ilusión a la que me aferré con fuerza para superar aquella enfermedad, recuerdo aquella noche en la que tu madre, cansada, no lograba calmar tu llanto, y yo, con mi cuerpo cansado por el tratamiento, quise cogerte en mis brazos y mecerte en un ligero vaivén con la marcha Amarguras, y como bálsamo que cura y alivia entre sonos de Font de

Anta te quedaste dormida, tranquila. Desde entonces, esas noches inquietas siempre sonaba Amarguras, quizás sea por eso, que sientas ese gran amor por nuestra Madre, amor que compartes con tu hermana Irene, ese ángel de paz, que sin duda llena nuestra vida con su sonrisa y alegría, ambas sois un verdadero regalo del cielo y es por ello que hoy os pido que llevéis siempre vuestra fe por bandera a todos aquellos lugares a los que lleguéis y en donde os encontréis y que vuestro amor por la Virgen de la Amargura, sea llama que nunca se apague y luz que ilumine vuestros caminos. Ella junto a su hijo son el camino, la verdad y la vida.

LA VENIA

Antes de seguir con el Pregón, me gustaría pedir permiso para continuar, pero con la venia de todos los presentes y en especial de todos aquellos que de una forma u otra han confiado para tal menester en mi persona....esta venia hoy la pido al cielo.

Cielo donde se encuentran todos aquellos cofrades buenos que gozan de la presencia del Padre, en especial a mis seres queridos y a aquellos que, de una manera u otra, he tenido la suerte de compartir vivencias y momentos en este mundo de las hermandades.

-A mi abuelo, cuánto me hubiera gustado oír tus consejos y tu sabiduría cuando fui secretario en mi hermandad, como tú los fuiste durante tantos años.

-A mi tío Antonio, que sin saberlo me metió el gusanillo de ser costalero, cuando lo vi en la noche del Jueves Santo bajo el paso de Ntra. Sra. De los Dolores.

-A mi primo Rafael, una persona grande, sencilla, y fiel compañero de trabajadera, de Junta.... un revoltijo de nervios a la hora de trabajar por su hermandad... ¡Cuánto te echamos de menos!

-A Rojas, la alegría de la Junta, siempre sacaba el lado positivo de todo, un amigo leal, el cielo es su peculiar jardín.

-A Domingo de la Ronquita, siempre incansable en conocer la historia de su hermandad.

-A los cofrades de la Humildad, Luis Telésforo, Manuel de Pepito Canto, Sebastián, que añoranzas de aquellas tertulias improvisadas, recuerdos de niñez, Andrés Sacristán, a Pepe, que altares con buen gusto estarán haciendo en el cielo.

-A la buena gente de la Veracruz, Antonio el lobo, Agustín bombilla, Juanma el curita, Gustavo, estarán haciendo verdadera hermandad en el cielo.

-A los soleanos Germán, Quintín, Domingo el cala, Javier, mi tío Ricardo, mi cuñado José Manuel, el saber estar y la cordura estarán presente en ese bendito cielo.

Va por todos ustedes, con vuestra venia.

CRISTO VIVE

Es Domingo de pregón...domingo de espera, de sueños por vivir, domingo donde los días no tienen prisas y el tiempo empezó a pararse al leve compás de la brisa.

Despierta cofrade y cristiano que la cuaresma va tocado a su fin....

Ya despiertan capirotos en el baúl de la abuela dormidos, y costal y faja se desperezan del largo letargo sombrío

Las casas se impregnan de aromas, incienso, canela y azahar, de patios de cal blanca y lebrillos para almidonar.

¿Por qué descontamos días en el calendario del alma para que venga a nuestro encuentro la semana más hermosa para el cofrade y cristiano, donde pasión y fe vayan dadas de la mano?

¿Por qué nos gusta la iglesia abierta de par en par, casa de nuestro Señor que con una nube de incienso y ciriales en la puerta va anunciando que Cristo llegó?

¿Por qué estamos deseosos de escuchar cornetas y tambores, clarinetes, flautas, partituras que al cielo toquen honores?

¿Por qué vives la Cuaresma buscando la conversión, arrepíentete cristiano y recuerda solo una verdad ...que de polvo fuiste creado y que al polvo volverás

¿Por qué preparamos con esmero altares de culto, bambalinas y parihuelas para mostrar al pueblo bendito la verdad sobre tu grandeza?

¿Por qué de esas noches de ensayo, de fraternidad y
convivencia, donde codo con codo se unen juventud y la
experiencia?

¿Por qué ese murmullo sereno en las noches de
hermandad donde un pellizco encoge el alma cuando todo
se ha de comenzar?

¿Por qué jóvenes con nerviosas miradas, sus manos ofrecen
para ayudar y las arrugas del tiempo gustosas se ofrecen
para enseñar

¿Por qué esos momentos recogidos en una ermita de cal,
con un vía crucis sentido al calor de la hermandad?

Despierta bendita primavera
abre tus puertas de par en par
deja que se despierten del sueño
la estampa antigua del tiempo y solo
déjate llevar ...

Despierta el niño que llevas dentro
despierte la luz, la brisa, el olor
despierten los sentimientos dormidos...

despierte la sed de Dios
despierte la fe que está viva.

Despierte la ayuda, el amor
despierte la pasión de un sueño

sueñen que ya llegó.

Llegó la semana más grande
llegó y la espera acabó
pide la bendición de Cristo y
a María por el amor
Cristo murió por nosotros y nos da su **SALVACION**.

Muchas son las preguntas
para este humilde pregonero
y solo una única respuesta...
“Cristo Vive”, no está muerto.

Porque desde la fe, esa fe que viven en nosotros, creemos
en su gloria, en su palabra, en su resurrección.

Porque Cristo nos espera todo el año en su templo, en su
capilla del Sagrario para escuchar nuestras súplicas y
oraciones.

Porque Él se hace presente todos los días en la Eucaristía,
donde el pan y el vino se convierte en su Cuerpo y en su
Sangre

Por eso creo en ti Señor, Dios Padre Todopoderoso,
creador del Cielo y la Tierra, de todo lo visible e invisible.

Creo en tu catecismo caminante, creo en todas aquellas
personas que buscan la fe a través de las cofradías.

Creo en los padres que bautizan a sus hijos y los apuntan a
una hermandad, creo en los últimos tramos de nazarenos,
la sabiduría de los años y creo en los que llegaron el

momento, dan un paso atrás para que la juventud empiece a navegar.

Creo en los templos a media luz donde vestidos y camareras visten a sus Sagradas Imágenes.

Creo en esos hombres y mujeres valientes, que dan el paso y forman las Juntas de Gobierno, se comprometen en trabajar por su hermandad, y creo en esos hermanos que creen en sus juntas de gobierno, arrimando el hombro en cualquier menester en el que se necesiten.

Creo en los nazarenos y penitentes que todos los años vuelven a mostrar su fe, creo en costaleros y capataces que llevan a Cristo y a su Madre por las calles de Mairena a los que no los pueden ver.

Creo en los triduos y quinaros, las homilías, las juras de reglas, las funciones, en los coros con sus cantos, en los monaguillos y acólitos.

Creo en las abuelas preparando las túnicas de los nietos, en las manos que amasan esos dulces, creo en los que caminan tras un Cristo, creo en los que van con grilletes en los pies, creo en la trasera de un palio.

Creo en la oración hecha cante, creo en los saeteros con sus quejios, creo en quien reza cantando, quién de la cuna del cante, sus saetas fue tomando.

Creo en el Espíritu Santo que nos hace crecer en el amor en forma de lengua de fuego, y creo en esa Llamarada de fuego sobre ruedas que tanto bien hace.

Creo en la ilusión de la primera cruz de guía en la barriada.

Creo en los pétalos que caen desde el cielo para ver a una
Madre en la tarde del Miércoles Santo,
creo en la emoción de la calle Jondilla en una salida
complicada
creo en la compostura de los nazarenos que siguen su cruz
desde el arco a la peana
creo en la negrura de una noche enlutada
por eso, Señor, mi fe te necesita
dame fuerzas para volver el Viernes Santo
y espérame, Señor, en la puerta de tu ermita.

CRISTO VIVE, Él es la verdad
entre nazarenos de túnicas blancas
caoba tallada, barriada entregada
entre palmas y olivos
ahí viene el Señor, Hosanna.
Antes que la tarde muera
búscalos entre los olivos
vela con Él, no lo abandones
que pronto vendrá la guardia del Sanedrín
con antorchas y centuriones.
Madruga, levántate temprano
que ya están cantando los pájaros

ayúdale a cargar la cruz
camino del Calvario.
No permitas que se caiga una vez
y límpiale el rostro al Nazareno
aquel que anduvo en la mar sobre sus pies
y ahora va camino de la muerte
pisando con fuerza sobre el albero.
De sus vestiduras ya ha sido despojado
y en la calle jondilla
espera humilde y paciente
sobre una piedra sentado
en un campo lleno de cardos
con gotas de sangre
que resbalan sobre su espalda
sangre de la nueva alianza
que será derramada por todos
para el perdón de nuestros pecados.
La tarde se vuelve gris y plomiza
sobre el cielo se dibujan nubes negras
el viento trae malas noticias
a Mairena el corazón se le para
una muerte de cruz se cierne sobre la peana
de su boca salen siete palabras

su costado será traspasado por una lanza.
Mairena se viste de luto
su duelo está preparado
en una urna de cristal será enterrado
para que todos lo veamos
que no está muerto
sino que duerme, que reposa
en unas horas viviremos la noche más hermosa

CRISTO VIVE

Victoria tu reinarás
oh cruz, tú nos salvarás
el Verbo en ti clavado
muriendo nos rescató
de ti, madero santo
nos vuelve la redención.

**ALELUYA, ALELUTA, CRISTO VIVE, CRISTO HA
RESUCITADO!!!**

MAIRENA Y MARZO

Los que vivimos en Mairena tenemos mucha suerte, disfrutamos de la primera feria de España, de sus cantes heredados de la fragua y nos preparamos para Semana Santa, dependiendo de la caprichosa luna de Nissan, con la procesión del Santísimo Cristo de la Cárcel, que por norma general suele caer antes de la semana más hermosa, el once y dieciocho de marzo.

Mañana Mairena entera saldrá a la calle y formará un reguero de velas encendidas delante de su paso, no hay papeletas de sitio, solo el querer ir alumbrando al Cristo de la Cárcel.

Cada vela un ruego, una petición, un gracias, abuelas, madres, padres, hijos, nietos, una tradición, sale el Cristo de la Cárcel y hay que alumbrar su camino.

A su lado cientos de mujeres con sus grilletes, caminan tras El...detrás de cada antifaz un ruego, una promesa, una gracia concedida pero todas con su fe, en una callada conversación entre Cristo y ellas.

Cuantos ruegos, cuantas gracias concedidas...

No sé si es leyenda o verdad
que tu lienzo estaba olvidado
arrumbado, casi destrozado

en la casa de Marina Palacios y Tomás de Paz

que allí todos los días

te pedía, te rogaba, te suplicaba

la esclava Josefa María.
No sé si es leyenda o es verdad
no sé si tu origen es dominicano o cubano
qué más da
sí viniste a Mairena
para ser siempre alabado.

No sé si es leyenda o es verdad
sí Josefa María se encomendó a ti
para demostrar su inocencia
del falso testimonio que pesaba sobre ella.

No sé si es leyenda o es verdad
que de tu lienzo emanó luz
y Mairena entera se postró ante ti
y atendiste el lamento
de las almas apenadas.

No sé si es leyenda o es verdad
que tu imagen fue puesta
en una reja de la cárcel
y allí te implora y humilde te llora
aquel preso que busca la calma y la paz.

Y es verdad y no es leyenda
que escuchas a tu pueblo
que canta sus penas

que rendido de hinojos
se postra ante ti
que atiendes a tu pueblo
que reza ante ti.

Y es verdad y no es leyenda
que bendices los campos de Mairena
que grandes sudores costó cultivar
que reinas en las casas
que con mil amores implora
tu gracia al verte pasar.

Y es verdad y no es leyenda
que tu Santísimo Cristo de la Cárcel
cuando llega marzo
no hay pena ni condena
porque Tú solo Tú

¡¡ERES EL SEÑOR DE MAIRENA!!

LA FE

Miradas cansadas, suspiros de lamentos
la congoja en el pecho
noches de desvelos
la oscuridad se cierne sobre ellos.

En sus retinas las llamas
el odio a lo sagrado
el no poder hacer nada
para salvar su credo.

La bendita madera arde
la historia reducida a cenizas
por una histeria cobarde
en una noche de verano que agoniza.

La luna llora apenada
las estrellas lamentan sin consuelo
el cielo sangra de la puñalada asestada
el sol amanece con velo.

Días grises, días sin esperanza
noches en vela, noches amargas
el día trae desconfianza
las noches caras largas
sus hijos duermen

cazando sueños en la almohada
y ellos soñando con un nuevo mañana.
El pesimismo lo invade todo
hay mucha tarea por delante
todos arriman el hombro
con la fe de aquellos cofrades.
Sin apenas recursos económicos
pero con mucho ingenio
bastan unos pocos meses o años
para poder volver a rezar a sus imágenes
todos lo tuvieron claro, con la fe todo se puede.
Unos fueron a Carmona
en busca del Nazareno y su Madre
otros encargaron imágenes a Castillo Lastrucci
o Antonio Illanes
algunos fueron a Sevilla en busca de Cristo
con el costado abierto por una lanzada
y en busca de María
por los conventos de Triana.
Confiraron los cofrades soleanos
en las manos de Manuel Galiano
y superaron la adversidad
gracias a Manuel Cerquera

para ver a María en Soledad.
Y todos ellos sembraron semillas de esperanza
tuvieron fe, nunca la perdieron
soñaron con ver crecer su hermandad
con pasos de madera tallada
con lirios del campo
con amapolas de los trigales
azahar de los naranjos
y claveles de los patios.
Soñaron con un palio para María
con bordados en oro fino
sobre su cabeza una corona cubriría
doce varales rematados con ángeles divinos
una candelería llena de velas
para reflejar con su luz
su carita con lágrimas de pena
al ver a su Hijo en una cruz.
Soñaron con una cruz de guía
que abría el cortejo
con sus hijos vestidos de nazarenos
dando público testimonio de su fe
con insignias de un pasado añejo,
con nubes de incienso que llegan al cielo

con costaleros dando cortas mecías
al compás de la música y sus melodías.
Soñaron con sus hijos vestidos de monaguillos
venciendo al cansancio
caramelos en los bolsillos
para ser en un futuro cofrades rancios.
Por la fe de aquellos cofrades
hombres cabales, sencillos
que con humildad y devoción
supieron transmitir sus creencias
y forjar nuestro legado
por todos los que creyeron en Cristo
por su trabajo, por su dedicación
por su constancia, por su valentía
por su perseverancia
a ellos les debemos que estemos hoy aquí
PARA CELEBRAR NUESTRA SEMANA SANTA!!!

LA CARIDAD

“Si no existieran las hermandades habría que inventarlas”.
Esta frase fue pronunciada en su día por nuestro arzobispo
emérito Monseñor Asenjo.

Hoy en día, las hermandades ejercen una función
importante en la Iglesia y en la sociedad.

A través de las hermandades podemos profundizar en el
mensaje de Cristo y en realizar una encomiable labor de
divulgación de nuestra Semana Santa, aparte de una
importante labor en solidaridad y caridad.

Donde hay egoísmo tenemos que poner amor, a la
desesperación, esperanza, donde haya ira, humildad, donde
haya envidia, caridad.

A las hermandades se viene a servir, no a ser servidos, no
hay hueco para el rencor, el odio, la soberbia.

Los pilares fundamentales de cualquier hermandad son la
caridad, el culto a Dios y la formación. En el seno de las
hermandades y en sus juntas de Gobierno, debemos de
tener una constante evolución de la formación, nunca es
tarde para aprender un poco más.

Las hermandades deben formar a sus hermanos en una
formación litúrgica, evangélica, catequética, y en ello
debemos poner todos nuestros esfuerzos.

Debemos dar siempre pasos al frente y no tener miedo,
nuestro ejemplo, el sacerdote celebra todos los días la Santa
Misa, proclama la palabra de Dios e instituye la Sagrada
Eucaristía, y no tiene miedo a que el templo esté más o

menos vacío, porque allí, en la Eucaristía está Dios vivo para darse a cada uno de nosotros, pan bendito bajado del cielo.

En cuanto al culto a Dios, tenemos el culto interno y externo. En el culto externo no tenemos problemas, todos los hermanos saben cuándo sale su cofradía, se preocupan de sacar su papeleta de sitio, los costaleros sus ensayos y todos buscamos en cualquier calle o plaza a nuestras Sagradas Imágenes, en resumen, hay una alta participación.

En cuanto al culto interno, triduos, quinaros, besamanos, ahí la participación baja y mucho, Nóminas de 1000, 1500, 2000 hermanos y cuesta trabajo llenar los templos, el mismo Cristo y su Madre que sale en Semana Santa, es el que está en su camarín todos los días del año y se ofrece en la eucaristía durante los cultos.

No hay grandes colas para besar sus manos, ¿por qué no acudimos a visitarlo en su sagrario? Interesante tema que necesita una profunda reflexión...

“Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, estaba de paso y me alojaron, desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, preso y me vinieron a ver”.

Las hermandades cada vez hacen más obras de misericordia mediante la caridad. Hoy en día hay largas colas en los comedores sociales y Cáritas, y ahí, las hermandades colaboran codo con codo, prestando apoyo económico en alimentos y voluntariado. Pero hay otro tipo de caridad que la inmensa mayoría no se da cuenta. En torno a la Semana Santa hay un tejido empresarial creado,

talleres de bordados, orfebres, diseñadores, tallistas,
imageros, carpinteros, ebanistas, doradores, pintores,
cereros, floristas, músicos, coristas, ¿cuánta mano de obra
hay en este mundo relacionado con las hermandades?

Cuando cualquier hermandad restaura, conserva, encarga
nuevos enseres, está creando empleo ¿cuántas familias
subsisten gracias a las hermandades? Aquí también hay

Caridad.

En este mundo de dolor y desesperanza

donde abunda la ira y el rencor

donde el egoísmo teje su danza

tengamos fe en nuestro Creador.

En un mundo lleno de penas y desigualdades

la caridad brilla como una estrella de bondad

abraza al necesitado con ternura y amistad

es un acto de amor que emana del alma,

sana heridas, brinda consuelo y calma

es un acto sublime de generosidad

es dar sin esperar nada a cambio

brindar una mano a quien esté en el pasado.

Es el arte de compartir y dar

de ayudar a los demás sin juzgar

es un rayo de luz en la oscuridad

que ilumina corazones y da felicidad.

Es un abrazo que alivia el dolor

es bondad que se multiplica en favor
es dar lo que tienes sin pensar
es convertir en sonrisas el llorar
es alimentar el alma y el corazón
es un bálsamo divino
que cura heridas y trae alivio
es un regalo que se vuelve eterno
transformando vidas y forjando sueños
por eso en cada hermandad
debe ser una virtud..... practicar la Caridad.

LA ESPERANZA

Hace ya algún tiempo, en una tertulia improvisada, hablando de Semana Santa como nos gusta a los cofrades, en los bares, se nos acercó un foráneo residente en Mairena, que era extraño que no hubiese ninguna advocación con el nombre de Esperanza, estando Mairena tan cerca de Sevilla.

Enseguida nos pusimos a nombrar imágenes marianas en orden cronológico de salida o cultos, espero que no se me olvide ninguna, Amparo, Ángeles, Caridad, Dolores, Amargura, Ancilla, Soledad, Fátima, Rocío, Rosario, Carmen, Asunción, Reyes, Remedios, Tribulaciones, Mayor Dolor, Inmaculada y Dulce Nombre de María, imagen que preside la Sala Capitular de la Hermandad de la Humildad. Ninguna imagen mariana con el nombre de Esperanza.

El Divino Padre Eterno
quiso que fuese María
entre toda escogida
para ser la Madre del Verbo
para redimir al pecador
en el seno de María
se concibe hoy al gran Dios
se cambian en este día
criatura y creador.

A aquella fuente amorosa
que de angustia se vistió
la divinidad preciosa
de pureza la colmó
para ser madre y esposa.
Eres la misma dulzura
que el Padre Eterno escogió
para Madre de mi Dios
el Señor de las alturas.
Eres paloma de amor
eres tórtola inocente
que concebiste en tu vientre
a tu Hijo Redentor
para entregarlo a la muerte.
El Padre depositó
todo el poder de su gloria
María fue sagrario
primera de su Hijo Dios.
Y Mairena se llenó de Esperanza
cuando en el cielo una estrella se iluminó
porque un día dijo María
he aquí la Esclava del Señor.
En esas noches de quinario

vamos ante tus plantas
y tu Madre del Amparo
eres agua de nuestras almas.
Mairena peregrina en esperanza
por los caminos de arena
buscando a la gracia plena
cantando a Rocío alabanzas.
Cuando la primavera florece
en los patios y balcones
tu Virgen María se nos aparece
del cielo bajas con melodías y sonos.
Y tu Madre eres capitana
de un navío que navega
con un rumbo certero
sin dudas y sin miedos
tu eres nuestra Madre
la reina de los cielos.
Un navío que se guía
por un faro mariner
que alumbra la peana
la ermita y la barriada
cada calle y cada plaza
cada corazón que tenga esperanza.

Un navío que se ancla
ante un rosario de dolores
con las cuentas de nácar
jaculatorias rezadas por nuestros mayores.

Un navío que navega por mares de amargura
con pleamares en fervor de soledad
brisas que invitan a la clausura
espumas de olas en solemnidad.

Un navío que nunca va a la deriva
con una quilla hecha de caridad
velas que al viento esquiva
ante un mar que se vuelve tranquilidad.

Llegará a buen puerto
porque tendrá al timón
ángeles que guían el sendero
y en la noche un brillante lucero
desde hace tres siglos y medio
a la que es Madre de todos
a la que es puerta del cielo
a la que es luna en el firmamento
a la que es plegaria y se la da un beso
a la que se perfuma con nardos
al nombrar tu nombre

las campanas forman un revuelo
a la que es patrona de este bendito pueblo
Nuestra Señora de los Remedios
a la que se la canta campanilleros en alabanza
**QUIEN DIJO QUE EN MAIRENA NO REINA LA
ESPERANZA!!!**

LA ILUSIÓN DE UN NIÑO

Despierta Mairena, despierta
que la primavera lo viene anunciando
que Cristo quiere entrar en Mairena
con la gloria entre sus brazos.

La Cuaresma ha querido entrar
enamorada de la mano de San Valentín
noches de cultos y quinaros
noches de Vía Crucis rezados
noches de sonidos racheados
noches de hombres igualados.

Ya florece el azahar
pregonando en los naranjos
que la primavera ha llegado
solos de cornetas llorando
sonidos de tambores destemplados.
En la fragua el eco de los martinetes
quejíos de seguiriyas que vuelan
en las noches de Mairena
saetas antiguas entre sorbos de aguardiente.

Al calor de los fogones
abuelas, madres y nietas

amasando con sus manos y con dulzura
para que no se pierdan las tradiciones
harina, huevos, aceite y azúcar
esos dulces con sabor a clausura
rosquitos, pestiños y torrijas con miel de almíbar

Despierta Mairena, despierta
nazarenos coged los antifaces

las capas y túnicas
los cinturones de esparto
ir dando brillo a los zapatos
preparad los capirotos largos.

Abuelas de Mairena
a la que debemos tanto
toda una vida entre sus manos
las que nos enseñaron como reza un cristiano

cuatro esquinitas tiene mi cama
cuatro angelitos que me acompañan

Virgen María, no me desampares

ni de noche ni de día
con Dios me acuesto
con Dios me levanto
con la gracia de Dios
y el Espíritu Santo.

Abuelas, descosed los dobladillos
de túnicas y capas
que vuestros nietos lo han soñado
que nosotros lo hemos vivido
preparad la venida de Cristo
como nuestros mayores nos han enseñado.

Costaleros de Mairena
los costales planchados
saca la faja de flecos negros
fájate bien los costados
capataz, llama a tu gente
en las trabajaderas de los pasos
que el Mesías por la barriada viene entrando
repartiendo esperanza y gloria entre sus brazos.

Despierta, mairenero, despierta´
ve cantando Hosanna
que faltan siete días
para que sea Semana Santa
levántate mairenero, salgamos
que el próximo domingo
amanece y será **DOMINGO DE RAMOS!!!**

Domingo de Ramos en Mairena.

Domingo que despierta al alba

Y como pequeños niños salimos

al encuentro con olivos y palmas

“Los niños hebreos llevando ramas de olivos salieron al encuentro del Señor, aclamando Hosanna en el cielo, hosanna en el cielo”. Qué maravilla de canto y que ilusión en la mirada de esos niños, miradas transparentes, de inocencia, las mismas miradas que tienen en la noche de los Reyes Magos.

“Os aseguro que, si no volvéis a ser como niños, no entraréis en el Reino de los Cielos”.

Volvamos a ser como niños, volvamos a ilusionarnos como niños, ante la avaricia ponga yo generosidad, ante la envidia, admiración, ante la soberbia, modestia, ante la lujuria, honestidad, ante la ira, paciencia, ante la gula, templanza, ante la pereza, diligencia, y sobre todo, amemos los unos a los otros como Él nos amó.

Sin duda, si hiciéramos todo esto en nuestras vidas, la vida nos sería mucho más fácil. Volvamos a ser como niños...

Como aquel niño que jugaba en la plaza, los sábados por la mañana, en aquella vieja radio, escuchaba la lotería para apuntar las terminaciones, a ver si a su abuela le había tocado algo, nada abuela, ni lo metio.

El segundo mandao de aquella mañana era ir a la carpintería de los Pepitos Cantos para recoger las sobras del pescao para los gatos. Entrabas y siempre el mismo

olor, madera recién cortada mezclado con el olor a incienso y tertulias improvisadas de Semana Santa.

En aquellos días se hablaba que en la barriada se estaba formando una hermandad, la Borriquita, hermandad creada “para atraer a los jóvenes que se encuentran apartados de la verdadera fe o que deseen perfeccionarla”.

Algunos de sus fundadores se encuentran presentes hoy aquí, muchas gracias...porque aquel niño perfeccionó su fe vistiendo capa blanca, nazarenito blanco, cirio de cera, aquel niño solo conocía cirio de palo en la mañana del Viernes Santo.

Y ese chorreón de cera que resbalaba por el cirio, aquella gota de cera que, como si llorara, cayó en su inocente mano, al principio quemaba, rehuía de aquel cirio que lloraba, pero de vez en cuando, una gota de cera a su mano llegaba.

Y aquel niño pensó me he hecho nazareno mayor en una noche de Domingo de Ramos, cada vez que se paraba la cofradía, los niños se arremolinaban como abejas en un panal, para ir engordando su particular bola de cera.

“Dejad que los niños se acerquen a mí”.

Y de esa manera los niños se acercaron

al que iba a lomos de un jumento

con la gloria entre sus brazos

bendiciendo a Mairena

después de más de cuarenta años

repartiendo Salud a conocidos y extraños

esperanza al llegar a la plaza.
Con el racheo de sus costaleros
todo vuelve a florecer
y en esa barriada
en la que encontramos la paz
vuelve a ser Domingo de Ramos
para volver a soñar
cuando éramos niños
entre aromas de incienso y azahar.

Y al llegar a su casa
se formó una algarabía
todos los vecinos lloraban de alegría
por ver a Cristo Rey
entre cortas mecías.

Y Zaqueo subido en la palmera, loco de amor
con una gran voz dijo:
que falta hacía en la barriada
tener una cofradía.

Y ese niño volvió
un trece de mayo florido
más alegre que el sonido de unas castañuelas
para ver a una virgen morena

la que Paz Vélez tallara
para que fuera la vecina
más querida de la barriada.

Repique de campanas de alegría
en sus calles no se cabía
mientras te bendecían
los balcones engalanados
como si fueran largos capiteles
una fragancia de flores recién cortadas
azucenas, rosas y claveles.

Al oír tu nombre
tocaron a arretrato las trompetas
dos querubines bajaron
para ser testigos de la escena
Ángeles te pusieron
Ángeles de la barriada eres la reina.
Y allí creciste, en sus calles, en sus plazuelas
gente trabajadora y sencilla
te regalaron un palio de malla
para que te vieran la luna y las estrellas.
Y aquel niño cada Domingo de Ramos
se vestía de nazareno
para ver tu cara morena

a través de las candelas.

Y fue testigo de aquella fatiga costalera

y con apenas dieciséis años

fue tu costalero

de tu última trabajadera.

Y un joven capataz Candi

hizo con mucho amor

que aquella generación

unos años más volvieran.

Y Mairena entera

con Salud te venera

tus manos te besan

flores blancas ante tu presencia.

Madre mía, madre nuestra

acógenos bajo tu manto de pureza

tu que no das la vida

pero eres camino hacia ella

el día que llame al zaguán

de tu puerta del cielo

RECUERDA QUE FUI TU NIÑO NAZARENO

Y TU JOVEN COSTALERO!!!

LA ESPERA

Con el recuerdo del sonido de la última marcha, Mairena se acuesta soñando con ver pronto otra cruz de guía, asomada al dintel de la puerta. En cuarenta y ocho horas no tendremos otra cofradía en la calle, las priostías se afanan en dar los últimos detalles, en las casas hermandades se espera al hermano rezagado para darle su papeleta de sitio.

Mientras tanto algunos vamos, como si fuéramos en peregrinación, a la capital hispalense en busca de cofradías, para ver como el Señor y su Madre evangelizan en esa tierra mariana, que también es nuestra.

Algunos incluso hacen Estación de Penitencia, unos ya hicieron de avanzadilla el Domingo de Ramos, vistiendo antifaces azules desde el arrabal trianero, o túnicas de blanca cola con la cruz de Malta en el pecho, otros con costales de Eucaristía desde los Terceros o costales blancos de pureza por el parque con olor a romero.

Y el lunes izquierdo por delante con valentía
desde Triana en la lejanía
o bajo un palio de malla
donde una paloma vuela con capa blanca
a las marismas para traer una sábana
para envolver a Cristo

que la han dado una muerte tan canalla.

Repique de campanas desde San Andrés

donde tocan a duelo
para tanto dolor no hay consuelo
ruanes negros, cinturón de esparto
pies descalzos
costales llorando tristezas
por ver a su hijo enclavado y muerto
suena Jesús de las Penas
bajo un palio de oro recubierto.
Costal maratoniano desde el Cerro
nazareno testigo de la presentación
de Jesús al pueblo
costales encarnados de María desde la Calzá
ruanes negros saliendo de la Universidad
bajo un palio de Renacimiento rezando va.

Desde San Lorenzo
costaleros quieren para una bofetá
con su elegante andar
Cristo viene muerto
en un largo costero a costero
que parece que nunca quiere acabar.

Al caer la noche
cuando ya no hay luz
costaleros dolorosos vienen

desde Santa Cruz.
Y el miércoles
antes de que el gallo cante tres veces
antes de que por Orfila lo apresen
antes que María de la Palma lllore
al ver a su hijo muerto desde tierras burgaleses
yo quiero volver a Mairena
para ver de nuevo una cruz de guía
a una barriada cautivada entera
de Caridad llena
qué nombre más bonito, María.

VOLVIENDO A LA BARRIADA

Un nuevo Miércoles Santo en Mairena, somos testigos de lo que han hecho estos niños dando testimonio de fe ante la imagen de Jesús Cautivo, se hicieron jóvenes ante Él, y se han hecho hombres y han fundado una hermandad.

Vuestro crecimiento es digno de alabar y seguro que ya estaréis preparando con ilusión, vuestra mayoría de edad como hermandad de penitencia.

Esta es la prueba fidedigna del tesoro que tenemos en las hermandades con los jóvenes. Ilusión, dedicación, amor, trabajo, constancia, esperanza, perseverancia, espontaneidad, y por supuesto, su inexperiencia, va con la edad. Para este pregonero que os habla, tenéis ganado mi corazón, y el futuro de las hermandades están en sus jóvenes.

Seguid los consejos de los hermanos más veteranos, a nosotros nos han legado un pasado, este pasado es vuestro presente y será vuestro futuro, vosotros regiréis las hermandades y tendréis que tomar decisiones importantes, habrá tiempos buenos y tiempos malos, ante la adversidad, perseverancia y trabajo, y cuando una hermandad vaya viento en popa, no confiarse, el viento puede cambiar.

Sé que tenéis inquietudes, ideas nuevas, ganas de dar un soplo de aire fresco en las hermandades, pero ni todo lo viejo es malo, ni todo lo nuevo es bueno, la virtud está en medio.

Las personas evolucionamos, las hermandades también evolucionan, una hermandad que se mire el ombligo, que

no mire al futuro, que no se preocupe por sus jóvenes, que no profundice en sus tradiciones, respetando su idiosincrasia, será una hermandad decadente.

Los cofrades nos hartamos de decir que los tres pilares de toda hermandad son la Caridad, Cultos y Formación, yo diría que hay un cuarto, su juventud, preocupémonos por ella.

Acojamos a esos jóvenes que son el futuro y el mañana y enseñémosles que Jesús será siempre el amigo que nunca falla.

En la barriada otra vez una cruz de guía
otra vez fiesta y algarabía
pero aquellos que te recibieron con hosannas
aquellos que te aclamaron con palmas y olivos
¿hoy vienen con palos, hoy vienen con los judíos
hoy venimos con las antorchas
con nocturnidad y alevosía,
hoy venimos junto a la guardia romana y judía
hoy queremos apresar al Mesías?
Hoy queremos detener al que anduvo en la mar
el que multiplicó panes y peces
el que convirtió agua en vino
en las bodas de Caná

el que resucitó a Lázaro.

¿Con qué personaje nos identificamos?

Guardia romana o judía

apóstoles que no son capaces de velar con Él

o somos los que lo traicionamos con un beso

o tan valientes que somos capaces de defenderte

y a la vez negarte tres veces.

Tengamos la fe de aquel centurión romano, no creyente,
pero que tuvo fe y acudió a Él, “mi siervo se está muriendo,
no soy digno que entres en mi casa, pero una palabra tuya
basta para sanarlo”.

Mírale a la cara,

mira sus manos atadas

a aquel que sale

a las siete de la tarde

por las puertas de la barriada.

Repique de campanas que llegan al cielo,

buscadlo entre los olivos

al que llaman el Maestro

nos va enseñando

cómo rezar un padrenuestro.

La tarde va cayendo

y en la fragua entre martinetes y tientos
alguien se atreve a pronunciar tu nombre,

Cautivo en el prendimiento.

Los nervios, los nervios ya van desapareciendo
tu gente de abajo avanza con largos izquierdos

nazarenos de cola, miradas azuladas

por la plaza ya se asoma,

el moreno de la barriada,

mu despacito, costero a costero

así viene entre un mar de olivos

túnica blanca, manos atadas,

así se presenta el Cautivo.

Golondrinas y vencejos no entienden nada

como viene Jesús preso

vuelan hasta las alturas

vuelan hasta el mismísimo firmamento

buscando ángeles y querubines

para desatar esa soga de sufrimiento.

Lirios morados se asoman

a la concha de tu azulejo,

míralo ahora a su cara

mira sus manos atadas

Él es el Rey del Universo

y Mairena su reino.
Y se produce el milagro
antes de que te entreguen con un beso,
antes de que el gallo cante tres veces
Cautivo y preso
Santísimo Cristo y Cárcel
no te pierdas este momento
yo te lo aconsejo
el Hijo de Dios
revirá de ensueño
no le demos la espalda
que ventura la nuestra
CAUTIVO CON LAS MANOS ATADAS!!!

Vienen a mi mente recuerdos de aquella
mañana de domingo jubilosa
se abrieron las puertas de la calle jondilla
y apareció ella, la más bella de las rosas
“Pedid y se os dará” dijo el Señor
y aquellos jóvenes solo tenían una ilusión

que su imagen mariana no le faltará
de nada en el día de su bendición.

Parihuela de la patrona
peana humilde y candelabros de cola
su madrina mercedaria
pídeme lo que te haga falta
candelería de plata
corona de plata sobredorada
saya de hilos de oro bordada
manto liso rojo
como rojos son los corazones
que te dejaron dormir en su casa
toca de sobre manto que
los Sobrinos de Elena Caro bordaran.

Y al caer la tarde
saliste en tu paso de gloria
buscando tu casa
llegaste llena de victoria.
Y los jóvenes siguen soñando
soñando con los ojos puestos
en una noche bajo palio
bienaventuradas entre todas las mujeres
buscando nuevos anocheceres

convirtiendo Mairena en un palacio
salón del trono
con joyas, esmeraldas y topacios.
Viendo Dios que su Hijo iba solo
Cautivo en la tarde del Miércoles Santo
quiso hacerle un regalo a María
un presente que todo el mundo
maravillado se quedaría
quiso hacerle un altar
bello, esbelto y alto
lo que nadie hubiera imaginado.
Vio Dios un tablero
les dio forma a sus esquinas
le puso cuatro zancos
le puso respiraderos
uno delante y otro detrás
y dos a ambos lados
de plata repujada
y malla de hilos dorados.
A modo de travesaño puso maderas
para equilibrar el peso
y repartir el trabajo
y la llamo trabajadera.

Hizo un hueco para la peana
un pollero para el manto
un llamador grande delante
para que un capataz llamara
y puso doce varales
mirando al cielo, ricamente repujado
para sostener el techo palio
de hilos de plata y oro bordado
y bambalinas colgando, con motas bailando
y puso delante candeleros
para alumbrar a Ella su cara
un jardín de cera llorando
al ver su carita de nácar.

Y aquellos jóvenes cumplieron su sueño
tarde del Miércoles Santo
tarde de abril ilusionada
y todo el barrio se engalana
con perfumes de azahares
mantillas en los balcones se hilvanan
y en las ventanas lucen bellos altares
para recibir en sus calles
a la que es su vida
a la que protege sus casas

a la que es su Madre
Caridad la llaman.
Ya avanzan por sus calles
con ese garbo y tronío
los que algunos dijeron que ese sueño era falacia
hoy es realidad
dejando atrás todas las suspicacias.
Y cuando caiga la noche
ya de vuelta a casa
la luna la esperará
para mirarla a la cara
y pétalos le tirarán
desde el balcón del cielo
con flores recién cortadas.
La barriada espera entregada
los balcones se engalanan
los niños le gritan, guapa, guapa
entre piropos y palmas
ya llega la Virgen
el jueves de madrugada.
Entre nubes de incienso
quiero encontrarme con tu mirada
buscar tu consuelo como aquella mañana

tan cerquita mía, desde el balcón de mi casa.

Y cuando llegues a tu Capilla
cuando suene la última marcha
esos abrazos entre nazarenos
esos llantos de alegría
a través de los respiraderos
algunos mirarán el pasado
con mucha melancolía
y verán cumplido su sueño
ahora sí, ya está, el Cautivo
esperando a su Madre de la Caridad
CON LOS BRAZOS ABIERTOS!!!

EUCARISTÍA Y CONFESIÓN

Sin desmerecer un ápice a lo que ya hemos vivido, se acercan los días grandes de la Semana Santa, atrás han quedado esos momentos que estarán siempre en nuestras retinas, desde la barriada, dos hermandades jóvenes nos han llenado el alma y el corazón de ilusión cofradiera, y sin darnos cuenta ya estamos despiertos y en Jueves Santo, Días de Triduo Pascual, días de Sagrados Oficios, Jueves, Viernes y Sábado Santo, la misa más maravillosa para el cristiano y cofrade junto a la Misa del Gallo. En estos días rememoraremos la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Jueves Santo, día del amor fraterno, día donde quedó instituida la Eucaristía en la última cena, donde Cristo acompañado de sus apóstoles, bendijo el pan y el vino, transformándolo en su cuerpo y sangre. “Tomad y comed, este es mi cuerpo que será entregado por vosotros. Del mismo modo, tomó el cáliz y se lo dio a sus discípulos diciendo, tomad y bebed todos de él, porque esta es mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados, haced esto en conmemoración mía”.

Nuestra capacidad humana no alcanza a comprender la grandeza de un Dios, que quiere quedarse para siempre con los hombres y decide meterse en la humildad del pan y del vino para ser el pan de la Vida y la alegría de los hombres.

Nunca podremos comprender este misterio de Dios, si no tomamos como guía y como modelo a una mujer que supo escuchar los misterios del amor de Dios, y guardarlos en su corazón, María, la madre de Jesús, Ella es maestra en la fe pues comprendió que, si su hijo había convertido el agua en vino, ahora podría convertir el pan y el vino en su cuerpo y su sangre, entregando a los creyentes la memoria viva de su Pasión, convirtiéndose en pan de vida y de salvación.

Ella fue gestando el mismo sacramento de Dios cuando aceptó en su seno al Salvador, cuando pronunció “hágase en mí según tu palabra”, hizo posible la presencia del Hijo de Dios entre nosotros y nos hace ver que cada vez que nos encontramos ante las especies sacramentales del Cuerpo y la Sangre de Cristo, podemos recibir el Cuerpo del Señor.

“El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré el último día”.

Acudamos a la Eucaristía, el centro de nuestras vidas, donde se hace presente Cristo.

Jueves Santo en Mairena, día grande. Muchos de ustedes tendrán la costumbre en el momento de levantarse cada día, de acordarse de Jesús y rezarle para que tengamos una buena jornada en el trabajo, estudios o quehaceres diarios.

Yo tengo la gran dicha de vivir en la calle Jondilla, y enfrente de mi casa el azulejo del Cristo de la Humildad, de su casa hermandad.

Sin decirles yo nada, mis hijas se santiguan todos los días al salir de casa, mirándolo a Él, yo en mi interior, le digo buenos días, buenas tardes, buenas noches, hasta mañana.

Era una tarde fría donde el otoño se quería despedir y el invierno llamaba a las puertas. Y tú saliste al encuentro del Señor para ofrecerle tu rosa más preciada. Mi fe en segundos se tambaleo, pero acerté a comprender que no podía ser de otra forma y un buen hombre y humilde cofrade salía al encuentro de su compadre para alabar a Dios en los rincones del cielo....

Pasaron los días, los años, el tiempo quiere jugar su papel de olvidar, pero no es así, estoy seguro que tenéis amigos que, entre bromas y charlas, al menos una vez al año, por ustedes su copa levantan.

Y aquella fe dubitativa, vuelve, como no podía ser de otra manera, con la palabra de Dios, con su enseñanza, y estoy convencido y hoy mi voz lo proclama, qué a los buenos como ustedes, la Gloria los llama.

Calle jondilla, calle vieja de la Mairena antigua, calle tranquila donde las haya, calle que se transforma el Jueves Santo, desde muy temprano por la mañana.

La señal cuando se abre el cerrojo y las puertas de la casa hermandad se abren de par en par, abro el balcón y la nube de incienso inunda mi casa, quedándose todo el día y toda la noche.

La calle poco a poco se va llenando de gente para contemplar a Él y a Ella en sus pasos bellamente engalanados, preparados para la salida por la tarde.

El mairenero ha hecho de esta mañana una tradición, visita a la casa hermandad de la Humildad, a la Parroquia para contemplar las imágenes de Veracruz y visita a la Ermita de

San Sebastián, ya también están preparados el Nazareno y su Madre.

Y a primera hora de la tarde, los Oficios del Jueves Santo, institución de la Eucaristía, donde contemplaremos la verdadera humildad de Cristo, a través del sacerdote en el lavatorio de pies, no hay mayor ejemplo de humildad que el gesto de agacharse y lavar los pies de doce feligreses, recordando momentos de la Última Cena, aquí se ve claramente el amor, el servicio y el perdón, ese es el ejemplo, servir, el Hijo de Dios vino a servir, y no a ser servido.

Cristo está en quien sufre y cuantos apóstoles de este siglo encontramos que padecen por amor, en aquel que dejó su casa para buscar una vida mejor, en quien presa de su inexperiencia o juventud abandonó al hijo de sus entrañas, quien preso de su juventud cayó en un pozo sin fondo, en aquel que lo perdió todo y no sabe que comerá su familia esta noche, en quien ha huido de su país por una terrible guerra, en aquellos que están afligidos por una enfermedad o están solos y tristes, sumidos en una depresión y sin esperanza.

En todos ellos está Cristo, y a todos tenemos que amar, día del amor fraterno, día de servir hoy y todo el año, servicio a los demás, entrega y amor sin límites. “Amaos los unos a los otros como yo os he amado”.

Este es el ejemplo del lavatorio de pies de nuestros días.

Es la hora, en la estrechez de la calle avanza la cofradía, la cruz de guía se abre paso y nazarenos con capirotos rojos avanzan lentamente por la calle.

Capataz llama a tu gente
arremanga los faldones
que entre la brisa marinera
para refrescar el ambiente
entre costales de fe cofradiera.

Poco a poco sale el paso
guiados por timbres de jóvenes voces
ruiseñores en la garganta
treinta y cinco grumetes trabajando con casta
y otra vez se produce el milagro
ya está el galeón en la calle
para surcar las aguas.

Y desde ese balcón que no es balcón
dos jóvenes alargan su mano
para curar tus heridas
sangre que resbala en cataratas
en una espalda negra y amoratada
sangre que es derramada por todos nosotros
para el perdón de nuestros pecados.

Y tú Señor. humilde y paciente
sentado en una piedra
esperando tu muerte
dulce mirada al suelo

entre espinas y cardos.
Señor, ¿qué nos ha pasado?
tu muerte es mi fracaso
tú que nos has enseñado
que eres vida, que nos lleva a la gloria
que eres el Rey de Reyes
¿por qué te he abandonado?
Tú que nos has enseñado a amar
poniendo la otra mejilla
como dicen tus textos sagrados
¿por qué se me ha olvidado?
Señor, ¿qué nos pasado?
tú que me distes unos mandamientos
para la vida
¿por qué he hecho de tu religión
un traje a mi medida
y te niego tantas veces al día?
¿Por qué Señor, solo me acuerdo de ti
cuando llega el mes de marzo
y te olvido todo el año
de visitarte en tu Sagrario?
Señor, ¿qué nos ha pasado?
no soy capaz de consolar al desconsolado

ni de amar al angustiado
de no tener caridad con mis hermanos
y mi corazón con un candado echado.

Señor, ¿qué nos ha pasado?

¿Por qué tu palabra cae en mi

en una tierra baldía

y no germina

rodeada entre maleza y espinas?

Señor, cuando vengas de recoger

te esperaré en mi casa

con las puertas abiertas

saldré a tu encuentro

me arrodillaré ante tu paso

tú que eres luz, camino y verdad

te pediré perdón,

MI SEÑOR DE LA HUMILDAD!!!

Dicen que el camino más corto para llegar a conocer al Señor, a Jesús, es a amar a María, su Madre, consolarla y amarla en sus siete dolores.

Me considero mariano por los cuatros costados, tal vez se deba a la estatura que Dios me ha dado, costalero de María toda mi vida, y por un juramento que hice públicamente hace ya algunos años, “si un día te faltaran o faltasen costaleros a la Virgen de los Dolores, que llamarán a mi casa que un si diría”.

Y llegó el día de cumplir mi juramento, ese año en que la cuadrilla iba justita de relevos, cinco jesuístas nos presentamos y nos metimos para aliviar unas cuantas chicotás, un ratito que al final fue un rato más bien largo. “ahora se vais a ir que viene el momento más bonito del Jueves Santo, por la plaza con Campanilleros, venga haced la plaza y después se vais”.

¿Por qué miras al cielo
¿Madre de los Dolores bendita?
rosa de gracia tallada
soberana de la peana
¿por qué tanto llanto
si eres reina del amor encarnado?
bendita eres entre todas las mujeres
¿dónde vas por Mairena llorando
a qué se debe tanto quebranto?

Los ángeles bajaron del cielo
al oír tu llanto
y se quedaron entre tus varales
la tarde del Jueves Santo.
Un jardín de flores en tu peana
azucenas, gladiolos y nardos
hasta las macetas con sus geranios
todas las flores de los patios
claveles y rosas quieren saltar a tu paso.
Y al llegar a la peana
tu primer dolor
la profecía del anciano Simeón
una espada te atravesará tu alma
es la caridad de María
por la humanidad entera
que hace que se cumpla en Ella
la afirmación de su Hijo
“nadie tiene el amor más grande
que el que da la vida por sus amigos”.
Y en el Conchel
Herodes esperando al niño
para acabar con Él
la tarde se vuelve oscura y fría

María date prisa, acelera el paso
ya vienen soldados romanos para matarlo.

¿Cuánto dolor llevaría María
cómo sería el dolor al ver que su hijo no aparecía?

Señora, ¿dónde está el Mesías?

En la plaza, en la Capilla
hablando con doctores de la Iglesia
mostrando toda su sabiduría

Hijo, ¿por qué nos has hecho esto?
tu padre y yo estábamos angustiados
te andamos buscando por todas partes

Madre, ¿tú no sabes que debo ocuparme
de las cosas de mi Padre?

Al llegar a la ermita
¿cómo sería ese dolor
al ver a su hijo amado
con la cruz auestas cargado
por todos nuestros pecados
camino del Calvario?

¿Cómo sería la amargura de María?
ese llanto desconsolado
cuanta pena en su corazón tendría
que no hay bálsamo que lo remedie.

¿Por qué el que fue aclamado
como Rey de Reyes
es coronado con espinas
que hieren su frente?
¿Por qué ha sido cruelmente azotado
por qué de él se han burlado
por qué ha sido sentenciado
a una cruz de muerte?
Cuanto dolor en ese diálogo
al pie de la cruz
“mujer ahí tienes a tu hijo
hijo ahí tienes a tu madre”.
Y clavado en la cruz
aún lo seguían blasfemando
“sálvate a ti mismo”
y el dolor iba aumentando
al escuchar a su hijo
“Dios mío, Dios mío,
¿por qué me has desamparado?
tengo sed, todo está consumado.
Cuanto lloraría María
al ver que su hijo moría
¿por qué esa muerte tan ignominiosa

por qué esa muerte tan angustiosa?
Cuanto dolor al envolverlo en una sábana
aunque tu María
sabías que al tercer día resucitaría
a ti la pena te ahogaba
porque sepultura a tu hijo darían.
Y al oír tu llanto
la luna de Nissan
bajo a ver tu cara
en la noche del Jueves Santo
a pesar de tantos dolores
nada turbo tu hermosura
tu eres majestad bajo palio
bajaron para verte
las estrellas y los astros.
Y ya en tu viejo barrio
sentiste que te estaban rezando
todos tus dolores fueron aliviados
por los besos de los maireneros
en la tarde noche del Jueves Santo
DE HABERTE QUERIDO TANTO!!!

MAÑANA DE TRADICIONES

Ese reloj que marca nuestro tiempo, vuela en la madrugada, el segundero no se aguanta y no hay apenas lugar para el descanso, sin darnos cuenta ya estamos en el amanecer de un nuevo Viernes Santo.

Desde muy temprano la calle Benardo va cobrando vida, los primeros nazarenos en llegar, los armaos preparándose, las pisadas de los caballos inquietos, el olor a café de los vecinos inunda la calle, y en la Casa Hermandad, sorbos de aguardiente para templar los nervios y ese frío todavía de madrugada.

Todo está preparado para vivir de nuevo una mañana de Viernes Santo, mañana de tradiciones como reza el título de la Hermandad, Tradicional y Devota Cofradía.

Hace ya algunos años, la hermandad de Jesús fue miembro fundador de la Congregación de Hermandades Nazarenas Singulares de la Diócesis de Sevilla, cuyo fin es preservar y recuperar los ritos del Sermón de Pasión, que son el Prendimiento, la Sentencia de Pilatos, la Voz del Ángel, las Tres Caídas, el Encuentro, la Mujer Verónica y la Bendición.

Todas las hermandades pertenecientes a esta Congregación, tenemos en común que hacemos Estación de Penitencia en la Madrugada o Mañana del Viernes Santo, nuestra imagen titular es Jesús con la cruz auestas, y en mayor o menor medida, en el transcurso de la Estación de Penitencia, hacemos algunos ritos.

Aquí en Mairena, la Hermandad de Jesús hace tres ritos, como son el Prendimiento, el Encuentro de Jesús con su Madre en la calle de la Amargura escenificándose en el Olivar del Castillo y la limpieza del rostro de Jesús Nazareno por parte de la Mujer Verónica.

Además tiene dos ritos que tiene lugar el Miércoles de Pasión que son la Sentencia de Pilatos y la Voz del Ángel.

Conservemos nuestras tradiciones, no las perdamos, si sabemos de dónde venimos sabremos a donde vamos, en general, en nuestras hermandades, ¿salimos para que nos vean, o nos ven porque salimos?

Hay una figura muy importante en nuestra Semana Santa y no le damos importancia, no es otra que el cuerpo de nazarenos. El que os habla hace ya mucho tiempo que dejo de vestirse de nazareno, ya que cambió la túnica y capa, por faja y costal, pero ya no sumo estaciones de penitencia como costalero, sino que las voy restando, uno tiene ya una edad y el cuerpo va sintiendo que se acerca más pronto que tarde, el volver a vestirse de nazareno.

¿Cómo es ese momento de vestirse de nazareno? Ropas colgadas en las puertas, esas tertulias, esas charlas mientras se van vistiendo la familia o amigos que quedan en una casa. Y ya todos vestidos, camino del templo o sus casas hermandades.

Ver a Mairena a través de los ojales del capirote, sin que nadie te reconozca, estar por unas horas en silencio, una parada en nuestra locura de vida diaria y solo una preocupación, caminar como camina el Nazareno.

Hermanos, el que no sea costalero, vistamos nuestras túnicas de nazareno, disfrutémosla, seamos conscientes del privilegio que tenemos de dar público testimonio de nuestra fe, de capa

o de cola, el ruan lo perdimos, aquí en el cuerpo de nazarenos de las diferentes hermandades está la verdadera iguala, hombres, mujeres, jóvenes, niños, diferentes profesiones, nos ponemos el antifaz y durante unas horas todos somos iguales.

Cuidemos la túnica, respetemos la túnica, inculquemos en nuestras casas el vestirnos de nazareno.

La calle Benardo, la calle Rosario, todo es un mar de capirotos morados y el minuterero avisa que es la hora, Mairena lo sabe, se abren las puertas de la ermita y una alegría jubilosa llena la plazoleta, la cruz de guía avanza y cientos de nazarenos empiezan su caminar y el rostro tallado de Dios, Jesús el Nazareno cargado con la cruz a cuesta empieza a andar, el camina con su larga zancada y todos nosotros detrás.

Y sale Él, Jesús Nazareno, el que reina en la plazoleta, el Señor, nuestro Dios, sale a nuestro encuentro, Él que todo lo puede, el que nos invita a tener nuestra cruz y seguirlo en su caminar con su larga zancada. Él que nos enseña a no desfallecer, que, aunque la carga sea pesada, con amor se hace más llevadera.

Algunos se fijarán en sus pies, otros en sus manos que toman con dulzura y bondad infinita el pesado madero de la cruz y otros en su cara, en sus pómulos marcados, en su semblante, en su mirada llena de misericordia.

Intenta mirarlo en el momento en el que se cruce su mirada con la tuya, míralo a los ojos, sin apartarlos, aguantándole la mirada, sentirás que el mundo se para, solo está tu y Él, no hay nadie más, entonces y solo entonces, háblale, rézale, pídele, dale gracias, ten un diálogo con Él, que Él te escucha. Y se produce el milagro, tú eres suyo, Él es nuestro, hay que sentirlo, su mirada te parte el pecho.

Quizás en la Mañana del Viernes Santo sea difícil encontrarte con su mirada y no sientas lo que te estoy tratando de describir, inténtalo en la soledad de su capilla del Sagrario, ve, visítalo, no te va a defraudar, te lo prometo.

Pisa Mairena Nazareno
cruza tu dulce mirada
con todos aquellos maireneros
que buscan tu consuelo
remedias sus penas
y esperanza ante un futuro incierto.

Pisa fuerte Nazareno
no tengas miedo
que esos soldados romanos
con plumas y corazas
vienen a rendirte pleitesía
y no son una amenaza.

Pisa Nazareno
planta aquí tus pies descalzos
que Mairena te ha hecho una alfombra
con lirios del campo
claveles de los patios
y ha quitado todos los cardos.

Pisa Mairena, Nazareno
¿quién talló tu rostro sereno
tu melena al viento
tu nariz aguileña
tu boca con labios entreabiertos

esos ojos negros
que te hacen tan humano
tan nuestro.
¿Qué gubia talló tus manos?
con qué dulzura te abrazas
a ese madero santo
símbolo de todas nuestras culpas y pecados.
¿Qué formón talló tus dedos
tus pies descalzos
qué escofina dio lustre
a ese talón soberano?
que ojalá yo pudiera besar
todos los días del año
sobre un pedestal
en tu capilla del Sagrario.
Sigue caminando Señor
que Mairena te espera
con las puertas abiertas
para que entre tu paz
ablande nuestros corazones
y sepamos perdonar.
Pisa Mairena, Nazareno
que vas cargado con la

cruz de nuestros pecados
no caes ninguna vez
porque tus hijos costaleros
te llevan sobre los pies.
Sigue Señor, no pares
que Mairena entera
quiere ser tu cirineo
aliviar tu carga quisiera.
Pisa Mairena, Nazareno
pisa fuerte sobre el albero
que en el monte Calvario
una joven mairenera te espera
para limpiar tu rostro
y mostrarlo en un lienzo a Mairena.
En la calle de la Amargura
Madre e hijo se encontraron
que cosas se dirían
que hasta las piedras lloraron.
Capataz, no tengas prisa ahora
que los ancianos llevan
todo un año esperando
para mirarlo cara a cara
pedirles salud ante su mirada

o los lleve junto a él a su morada.
Sigue caminando Señor
que aunque te despojen
de tus vestiduras
Mairena te espera
para que remedies su amargura.
Pisa, pisa Mairena Nazareno
dale fuerzas a los que van a tu vera
siguiendo tu paso
para cumplir alguna promesa
dales ánimos aquellos que peinan canas
y tienen más de setenta primaveras
y esperanza a esos niños
que con sus madres vienen
a verte por vez primera.
A ti Señor, Mairena te espera
que repiquen las campanas
que los ángeles canten en el cielo
que tu eres Cristo, Rey del Universo
Y EN MAIRENA, TE HICISTE, NAZARENO!!!

TARDE DE MUERTE, VERDAD Y ESPERANZA

Aún con el eco de los tambores en nuestros oídos y el bullicio de la mañana del Viernes Santo, pasamos en un guiñar de ojos a la tranquilidad y sosiego de la tarde del Viernes Santo, tarde de Sagrados Oficios.

“Mirad el árbol de la cruz, en qué estuvo clavado la salvación del mundo, venid a adorarlo”.

Veneremos y besemos la Cruz, el símbolo de nuestra salvación.

El Señor ha muerto por nosotros y por nuestros pecados. Él es el verdadero cordero inmolado en la Pascua que quita el pecado del mundo.

De un árbol fuimos pecadores, de otro árbol en forma de cruz, pende el cuerpo inerte de Cristo, nuestra salvación.

Adoremos la cruz como camino de reconciliación con Dios, el Señor muere por nosotros en la mayor manifestación de amor que se puede dar.

Al mirar el árbol de la Cruz, en ese madero que fue clavado Jesús, no vemos la muerte, no es una estaca inerte, vemos la victoria de Dios sobre la muerte y el pecado, esto ocurrió hace más de dos mil años y hoy lo vemos todos los días en ese gran misterio que es la Eucaristía. Venid y adorarlo, somos cristianos, que nos no dé miedo, Cristo muere por nosotros, pero vive en nosotros si nos alimentamos de ÉL.

Los nervios que se habían dado cita en la calle Benardo pasan en unas horas a la calle Coracha, es tarde de Viernes Santo, es la hora de la hermandad de la Veracruz.

Desde la cruz de guía hasta el paso de palio, refleja un saber estar y compostura en la calle, todo conseguido a través del trabajo, la constancia, perseverancia e ilusión, en la calle Coracha son catedráticos en esta materia.

En la actualidad están inmersos en un gran proyecto que es la renovación y mejora de un nuevo paso de palio, más pronto que tarde, será una realidad, solo pido salud para poder verlo, seguramente será una joya que incrementará el patrimonio de nuestra Semana Santa.

Si importante es la figura de los nazarenos para una cofradía, no menos importante es la figura del costalero, en la tierra de Andalucía, son los pies de Cristo y su Madre.

Del costalero hablé largo y tendido hace ya algunos años, pero quisiera hacer una pequeña reflexión, importantes si, protagonistas nunca.

Yo que todavía soy costalero, soy de la vieja escuela, veo otro boom de jóvenes que quieren ser costaleros, no sé si es por moda, por culpa de capataces, bandas, afición o devoción. Me imagino que de todo un poco hay.

En una cofradía el costalero es aquel que está más cerca del sufrimiento de Cristo, es aguantar sobre la espalda el triunfante peso de un madero y el dolor que lleva una madre, es cerrar los ojos y tocar con las puntas de los dedos la gloria de los cielos, es darlo todo con tus compañeros, incluso morir por el que va a tu vera, es confiar en el capataz que son tus ojos, es un honor y un privilegio.

Mi pequeño homenaje a aquellos hombres, que hoy serían los peores costaleros, pero que ellos fueron los que

empezaron a escribir esta bendita historia en el interior de
unos faldones.

Treinta hombres sin técnica
treinta hombres de casta
treinta hombres derechos
treinta hombres con un corazón
que no le cabe en el pecho
treinta hombres de mármol a mármol
todavía no había relevos.

Cuanto cansancio, cuanta fatiga
cuanto sufrimiento
cuanto dolor en ese cuello.

Aquellos hombres escribieron la historia
grabados en sus cuerpos
a fuego lento
seis horas sufriendo
entre sudores y esfuerzos.

Cuentan los más viejos
que donde van esos jóvenes
con costales en el cuello
que aquello no era un juego.

Y a través de los respiraderos

andando despacio
crecía la fe
entre los dos costeros
no hay lugar en el mundo
donde todos a una voz
se rece un padrenuestro.
Bendita sea esa madera
que nos iguala a todos
bendita sea la amistad
salida de una trabajadera
bendito los corazones
bendito esos abrazos sinceros
bendito sean los capataces, contraguías y listeros
bendito seas costalero
que con costal y faja
también se entra **EN EL REINO DE LOS CIELOS!!!**

Y el minuterero sigue avanzando, las manecillas vuelan y comienza el mismo ritual de todos los años, hoy en vez de ruan negro, cinturón de esparto, como se vistiera el Lunes Santo, se viste de capa blanca y antifaz verde.

Besa la medalla, se la cuelga y con pies descalzos, se dirige sin tiempo que perder, por el camino más corto hacia la calle Coracha. Durante el camino meditará sobre la Cuaresma vivida, noches de triduos, montaje de pasos,

fundición de cera, ratos de convivencia, en una palabra,
hermandad.

Al llegar se quitará el antifaz, todavía queda trabajo por hacer, organizar los tramos, cruz de guía, senatus, la bandera del Señor, el lignum crucis, los ciriales del Señor, monaguillos, penitentes, los carritos, el guion de la Sangre, el banderín del grupo joven, la bandera concepcionista, el libro de reglas, el estandarte, los ciriales del palio, más monaguillos, costaleros, capataces, callarse, ya está todo preparado, vamos, que vamos tarde, es la hora de que la cofradía pase otra vez por el Arco camino de la Parroquia.

Rezo ante sus Sagrados Titulares, el corazón le late a mil y da las órdenes que se abran las puertas, que la Veracruz empieza su Estación de Penitencia.

Y sale Él, clavado
azotado y abofeteado
enclavado en la cruz
Cristo crucificado.

Agonizando en el lábaro
siendo tú el Hijo de Dios
mientras María, la Madre
llora sin compasión.

Espinas ensangrentadas
tu corazón herido
tu costado abierto

por esa maldita lanzada.
Tu casi sin aliento
la boca seca, pides agua
y para que la Escritura se cumpliera
tengo sed
el soldado romano
con una esponja clavada
en una rama de hisopo
vinagre te daba.
A ti que te alababan
hace menos de una semana
entre aleluyas y hosannas
hoy de ti se burlaban
tu ropa sorteaban.
Y tú al buen ladrón
aún salvabas
y fuiste tan conciso
desde hoy estarás
conmigo en el paraíso.
Tu mirabas al cielo
pidiendo clemencia, pedías al Padre
perdónalos porque no saben lo que hacen.
Tu Señor que ibas a ser sacrificado

tu que estabas enclavado
tu que buscabas las últimas bocanadas de aire
Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Tu Señor que vistes a tu Madre
todavía tenías amor
Madre ahí tienes a tu hijo
Hijo ahí tienes a tu Madre
ejemplo de buen pastor.

Tu Señor sin sangre en las venas
el juramento con el Padre acordado
acepta las más duras condenas
todo está consumado.

Tu Señor que a la hora nona
como dijo el profeta
exclamaste con ímpetu
Padre en tus manos encomiendo mi espíritu.

Y yo corriendo para verte
con mis pies cansados
vi los tuyos ensangrentados
color rojo sangre como tus claveles
me quedé en silencio
tras tu paso solitario
se me encogió el alma

al verte crucificado.

La tarde se quedó sin luces en el cielo

la noche se vistió de luto

la luna se quedó callada

ante tanto dolor desnudo.

La brisa que venía de Los Alcores

se quedó parada en su camino

silenciosa se enredó en suspiros

al ver roto tantos corazones.

Las campanas se quedaron llorando

el campanero con su llanto

no sabía que tocar

al ver al Rabí muerto.

Los saeteros con las gargantas mudas

la saeta se la llevó el viento

quedó prendida en un puñal

que la Virgen llevaba en el pecho

segurillas, martinets y tientos

quedaron detenidas en el tiempo.

Y yo que buscaba al mejor de los nacíos

entre nubes de incienso

llegué tarde a tu muerte

que pena más grande Dios mío.

Y te acompañé por la calle Ancha
que parecía estrecha
y tu por Caldecabra
yo te esperé con las manos abiertas.
Siento vergüenza al verte abandonado
tu cuerpo sin vida
tú que me distes tanto
y yo lo poco que te he dado.

Y entonces en el cielo
un lucero con su luz
me guio hasta tu casa
tres golpes en la puerta
¿quién llama?
el Cristo de la Veracruz

QUE QUIERE MORIR EN LA PEANA!!!

Hace ya algunos años, muchos años, en una tarde de Viernes Santo, al contemplarte Madre, un olor, una fragancia salía de tu paso, y no acertaba a ver de dónde salía ese aroma. Era un aroma mezclado de fragancia de flores y el olor de cera de abeja, que juntos produjeron que en mí, que algunos sentidos se desorientaran.

A la vista solo claveles y rosas y alguna flor desconocida para mí en las esquinas, pero ese olor me recordaba al olor de la flor de los naranjos, yo buscaba entre las jarras algún botón de aquella flor que nos embriaga cuando la primavera florece en los naranjos de nuestras calles y plazas, pero no lo encontraba.

Cansado, rendido, la mañana había sido dura, me dije a mí mismo, será el incienso que me tiene confundido.

A la semana siguiente, el domingo a mediodía. después de una jornada de trabajo montando la caseta de la hermandad, al cruzar de acera, en la caseta de enfrente, me encontré con un buen amigo, y allí pasé la tarde y, me dijo, te voy a mostrar mi secreto, te voy a llevar a un sitio y cuando lleguemos, cierra los ojos. Abre la puerta de la casa hermandad, me lleva donde están los pasos y allí estaba el paso de palio todavía montado, con las velas en su candelería y de repente esa fragancia de aquella tarde sobrevoló a nuestro alrededor, ya no había incienso que me confundiera, ese olor venía del paso, súbete y lo verás, allí a los pies de la peana, cientos de pétalos ya secos, de la flor del naranjo, el azahar. Y me dijo, cada maestrillo tiene su librillo, nos fundimos en un abrazo, reímos, lloramos...

Desde entonces me digo a mí mismo, que, aunque esté cansado, fatigado de la mañana del Viernes Santo, yo no

podría perderme mi cita contigo en la tarde del Viernes
Santo, para verte en tu paso de palio.

Pedro negó tres veces a Jesús
y yo a ti, Madre de la Ancilla
ya te he negado dos
dos veces he podido ser tu costalero
y dos veces te he dicho que no.

Por respeto a tus hijos
por no ser uno de ellos
por disfrutar con los míos
no lo sé, te pido perdón.

Y cuando aquel año dije que si
cuando me acogieron como uno de ellos
cuando vencí mis miedos
cuando con tus dos priostillos costaleros
me fundí en un abrazo sincero...

la maldita pandemia nos paró.

Y a la vuelta de la normalidad
ya nada fue lo mismo
volvieron mis miedos
mi cuerpo dijo, ahora ya no.

Te busqué en la noche oscura
sentía vergüenza de cruzar nuestras miradas
anduve calles y plazas
y un rejón de muerte se me clavó en el alma
al verte de lejos
entre una nube de incienso
andando hacia mí
con la partitura de Font de Anta
tu aroma, tu aroma me supo a fruta amarga.
Corrí, me fui, lloré desconsolado
maldije mi cuerpo
por qué no tengo veinte años menos
y ser tu costalero.
Al año siguiente
entendí la enseñanza...
escuché a mi cuerpo
mis últimas chicotás
tienen que ser por la mañana.
Y por la tarde te acompañé con mi traje
calle Real, Ancha, hasta la Ermita
escuché tus marchas
tu aroma me volvió a embriagar
hasta que mi cuerpo dijo basta

me llevé la espinita de no verte
de cerca en Caldecabra.
Pero tú me hiciste un regalo
en una tarde fría de otoño
tu sola, sin tu paso
ni varales ni techo palio
ni respiraderos bordados
ni peana que encumbren tu figura
ni candelería que al ver tu cara
tu cera llorara
ni la fragancia de aquella tarde
no te esperé en mi balcón
te esperé a pie de calle.
No sé si fuiste tú
o tu hijo humilde y paciente
pero en la puerta de mi casa
tu decidiste pararte.
Y entonces nos cruzamos
nuestras miradas
vi de cerca tus manitas entrelazadas
y te pedí perdón
de mi alma apenada.
Y me dijiste yo no perdono

perdona mi Hijo
yo no doy la vida
pero soy camino hacia ella.
Acércate y no temas
yo con mi pañuelo
enjuagaré tus penas
te cubriré con mi manto verde
para que la esperanza no la pierdas.
Y desde aquel día
y hoy aquí lo digo alto y claro
que cuando me llegue la hora
que me acompañen costal, faja y zapatillas
ya que aquí en la tierra
no pude ser tu costalero
Madre de la Ancilla
cuando entre por las puertas del cielo
QUIERO SER TU CASCARILLA!!!

AMOR DE SOLEDAD

Cuando llega el Sábado Santo, el cofrade siente que la semana más hermosa del año se le va de las manos, la última cruz de guía, los últimos nazarenos, el último aroma a incienso, la última candelera encendida, el último paso de palio, el último ayuno con espinacas y garbanzos, esas últimas torrijas...por eso con el cuerpo ya cansado, saca fuerzas de flaqueza y se prepara para vivir todo un Sábado Santo, todo se va y hay que esperar todo un año.

Hace ya más de treinta años, la Hermandad de la Soledad recuperó una vieja tradición, el rito del Sermón del Descendimiento, rito que se produce en la madrugada del Sábado y en el cual, Cristo es desenclavado de la cruz y depositado en la urna para la Estación de Penitencia del Sábado Santo. En la actualidad se hace en un acto íntimo entre los hermanos soleanos.

Recuerdo con añoranza esas mañanas del Sábado Santo, al ir a ver los pasos y entrar en la Capilla del Cristo de la Cárcel, por la puerta que da a la calle San Fernando, ese olor a manzanilla, oloroso, fino, en la Carpanta, donde allí nuestros hermanos nos recibían con una copa de vino. Cuentan los más antiguos que en los años 40, 50, un gran gasto de las hermandades eran las arrobas de vino, apenas había dinero para flores, cera, bandas, pero el vino no podía faltar, no digo que cualquier tiempo pasado fuera mejor, sino que no se pierda la Carpanta, una copa de vino, con medida, un brindis por una buena Estación de Penitencia entre amigos, un almuerzo ligero que ya va a estar la última cruz de guía asomando en la puerta.

Llegó la hora y esos jóvenes, casi todavía niños costaleros, se les nota en sus miradas, los nervios, esas mariposas en el estómago antes de meterse por vez primera en un paso, jóvenes capataces que intentan enseñar a templar esos nervios, con un abrazo, con un guiño de ojos, con una palmadita en la espalda. Son sus niños costaleros, trata de protegerlos para que no les pase de nada, daría su vida por ellos, como el pelícano protege a sus polluelos, símbolo del paso alegórico del pasito de la cruz, donde se representa que Cristo muere en la cruz por la salvación de todos nosotros, Cristo, el Redentor, da su vida para vencer a la muerte que es el pecado y nos alimenta con su Cuerpo y su Sangre en la Eucaristía, para que tengamos vida eterna.

Donde algunos ven a una cruz que representa a la muerte y a un pelícano con sus polluelos, los cristianos vemos que la cruz representa la vida y ese pelícano es Cristo que lo da todo hasta su propia vida por los demás. Niños costaleros, lleváis en vuestros hombros a Cristo, soñáis con ser costaleros en vuestras hermandades; cuando os hagáis mayores y siempre que se metáis en un paso, que sintáis esas mariposas en el estómago, no temáis que Cristo y su Madre velarán por ustedes. Cuidaros mucho, el futuro es vuestro.

De repente la tarde se vuelve fría, el muñidor lo anuncia, las campanas tocan a duelo, Cristo ha muerto y Mairena va a su entierro.

La noche se vuelve oscura
silencio en la negra noche
Mairena se viste de negrura
ya lloran los lirios en el monte.

Cristo ya está muerto
en una urna de cristal
reposa su cuerpo
ya va por la calle Arrabal
nazarenos de luto negro
llorando de pena van
al ver pasar ante sus ojos
aquel que les prometió
que la gloria alcanzarán.

Se me quedó el corazón abierto
al ver como una joven niña se estremece
al ver a Cristo en su lecho
yo le digo que no es lo que parece
que no está muerto
que va durmiendo
entre oraciones y rezos.

Y la niña llora desconsolada
no hay pañuelo para enjugar tanto llanto

a mi se me parte el alma
la noche con crespones negros
parece que se para el tiempo
todo es luto, ¿dónde está el Verbo?
en la urna, no te miento.
No te creo, no lo veo
ten fe, ten esperanza
la pena la tenemos que pasar
pero al tercer resucitará.
Y de repente, la luna bajó del cielo
le iluminó su cara
le acarició su pelo
¿qué le diría al oído
que la joven niña sonrió?
Miró al cielo, se le escapó
una última lágrima
encendió su cirio
me dio una estampa
y desde su interior
salieron aquellas palabras
en la ermita te espero
llévame un poquito de agua
ya sé que Cristo no ha muerto

vive en mi corazón
junto con mis recuerdos.

Vuelvo la vista atrás y veo el último paso de palio, las
últimas marchas con tambores destemplaos, las últimas
saetas en gargantas rotas al verla a Ella.

Y la profecía de Simeón se cumplió
María, su madre, álgida de dolor
abraza el cuerpo sin vida de su hijo
¿dónde está el niño de tus entrañas que abrazabas en Belén
en la noche fría de un establo?
¿dónde aquel muchacho que en las bodas de Caná obró su
primer milagro?

El llanto se volvió inerte silencio
aquella carne rosada hoy se viste de sangre y dolor,
¿qué te hicieron sangre de mi sangre, hijo de mis entrañas?
No hay consuelo para mi dolor ni descanso para mi alma.

Soledad que a mi vida llega
no puedo sentir tus abrazos
ni oírte tus bellas palabras
la sangre que derramaste

es la hiel que a mi corazón amarga.

No hay consuelo para mi dolor

ni paz que sosiegue mi alma

de luto se llena mi vida

de pena se llena mi casa

la luz que llenaba mis días

en mi corazón inerte descansa.

¿Quién te llenó de dolor

quién profanó tu dulce calma

quién osó quitarte la vida?

vida que a los hombres salva

¿quién me dejó en Soledad?

Soledad que me atormenta y ahoga

quién no se ha sentido solo una vez en la vida

quién ante una lluvia de problemas

no tenga paraguas que lo cobija?

¿Quién no se ha creído una verdad

y después ha sido una falsa mentira

quién ante el cansancio y la fatiga

ha dicho basta y ha hincado la rodilla

quién no ha agachado la cabeza

y las noches se han convertido en pesadilla

quién no se ha quedado en el camino

como una oveja perdida
quién no se ha levantado y
otra vez le han puesto una zancadilla?
¿Quién no ha soñado con un nuevo amanecer
y la noche no da paso al día
y ese rayo de sol que da le esperanza
nunca llega a nuestras vidas
quién no ha llorado a escondidas
quién no ha buscado una mano amiga
y esa mano huía con excusas baratas
no tengo tiempo, déjame con mi paz y armonía
quién en una reunión de amigos
no ha dibujado una falsa sonrisa
porque tus lágrimas te tragabas
estaba tu cuerpo, pero tu mente escapaba?

Y Dios que todo lo veía
dijo basta, yo voy a ser tu esperanza
todos los días
en la Sagrada Eucaristía.

Dios creó a una mujer
para que viviera en la plaza
con una belleza divina
para que un sábado al año

por Mairena camina
y creó un banco en esa plaza
porque una bella historia se escribiría.
Ella es el espejo de nuestras vidas
acércate a Ella, verás como se pasa
de las penas a las alegrías
no desesperes, ahora vive aquí
en la peana, pero es vecina de la plaza
y sueña con volver algún día.

Fui tu costalero y volví después de un tiempo porque la que
es mi faro y guía
sangre de su sangre fue mi compañero
y ahora es el ángel que está en los cielos.

No dudes en ir a verla
porque en las fuertes marejadas
ella es el timón de nuestras vidas
ella es el bálsamo que cura nuestras heridas
ella es la que nos acompaña noche y día
acércate a Ella y no te avergüences
en rezarle un rosario con letanías.

No me sueltes de tu mano
recuerda que fui tu costalero
hoy tu humilde pregonero

por eso te quiero tanto Soledad
hoy te pido un deseo
dale salud a la que me enamoró un día
en aquel banco de tu plaza
a la que es mi particular vigía
a la que es mi esperanza
a la que quiero con locura todos los días
Soledad en la tierra, Soledad en los cielos
QUE BONITO NOMBRE, SOLEDAD, OS QUIERO!!!

LA SALVACIÓN

La última nota de la marcha, el último varal que roza el dintel de la puerta, la última bocanada de incienso que se escapa, los últimos nazarenos con las capas al viento camino de casa...todo ha acabado, pero no se acaba.

Llega la noche más hermosa, la Vigilia Pascual, donde el que ha sido aclamado con hosannas, maniatado, prendido en su cautiverio, azotado, despojado, burlado, cargado con un pesado madero, crucificado en una cruz, sepultado en una urna, va a resucitar, este es el verdadero misterio de la Semana Santa, su pasión y muerte, se convierte en su resurrección, él ha vencido a la muerte, ha muerto por nosotros, por nuestros pecados, para darnos la salvación.

Todo cofrade y cristiano tiene que hacer un esfuerzo y acudir a la madre de todas las misas, la Vigilia Pascual, donde celebramos la resurrección de Cristo, él es el fundamento de nuestra fe y nuestra esperanza.

Todo es oscuridad, el templo apagado, solo una hoguera en la puerta, el sacerdote enciende el cirio pascual y todos a la vez, de vela en vela, damos luz a toda la Iglesia.

Somos la luz de Cristo y las mismas sonrisas de aquel Domingo de Ramos, son las mismas sonrisas de alegría en la noche más bonita, buenas noches, Feliz Pascua de Resurrección.

A la mañana siguiente todo es alegría, Cristo ha resucitado, los cofrades nos repartimos entre desmontando pasos, preparando casetas, en la calle Coracha matando a Judas, otros acompañando a Cristo resucitado, señor alcalde,

perdone mi osadía y atrevimiento, una semana siempre por
medio, que los cofrades no llegamos, el trabajo nos llega al
cuello.

¿Dónde está aquel hombre
que a lomos de un borriquillo
entró en la barriada
entre palmas y olivos?

¿Dónde está aquel hombre
que fue apresado como si fuera un ladrón
en la huerta del Retiro
con las manos atadas y por aquel sayón?

¿Dónde está aquel hombre
que fue cruelmente azotado
sentado en una piedra
burlado y abofeteado
coronado con espinas de cardos?

¿Dónde está aquel hombre
con aquel pesado madero
camino del Calvario
floreciendo los romeros
y llorando los lirios del campo?

¿Dónde está aquel hombre
que fue crucificado

por nuestras culpas y pecados
en una cruz con tres clavos
en la peana enclavado
y sangre en su costado?
¿Por qué buscáis entre los muertos
al que está vivo?
Cristo ha resucitado
y me preguntas dónde está?
Está en la lluvia y en la flor
en las alegrías y en las penas
porque él es todo amor
está en las noches de espera
en el amanecer de un nuevo día
en el sueño que no sueña
en aquel que lo busca
en aquel que se aleja
en aquel que desespera
¿Y me preguntas dónde está?
Está aquí todos los días
en la Sagrada Eucaristía
ven y sentémonos en su mesa
porque al partir el pan
verás su presencia.

¿Y me preguntas dónde está?
abre tus ojos y mira alrededor
mírate hacia dentro
mira hacia afuera
mira en tu corazón.

¿Y me preguntas dónde está?
Él ha resucitado
está aquí con nosotros
mira a tu vera

esta semana ha merecido la pena
desde lejos se escucha Aleluya
Gloria a Dios en las alturas
¿y me preguntas dónde está?

EN TU VIDA, ESA ES LA RESPUESTA!!!

Y AÚN ME PREGUNTAS EL POR QUÉ

Con la garganta cansada por el esfuerzo, llega la última chicotá de este pregón, la más dura, como la del costalero que ve a través de los respiraderos las puertas del templo, y sabe que hay que apretar los dientes, y siente la nostalgia que todo se acaba, así me siento yo, siento que me estoy despertando de este bendito sueño...

Han sido nueve meses desde que me nombraron pregonero, ha habido días de alegrías, de enhorabuenas, de disfrutarlo escribiéndolo, pero también ha habido días de llantos, de sofocos, cuando en aquellos días el pregón no avanzaba y las estrofas y versos no encontraba.

El próximo domingo será Domingo de Ramos, pero antes disfrutemos esta semana de vísperas, porque sin darnos cuenta todo habrá acabado, se nos va de nuestras manos. Acercaos a vuestras hermandades, todavía quedan detalles por preparar, papeletas de sitio a los más despistados, los jóvenes preparando el carbón e incienso y los priostes acabándolo todo para que nada falle.

Meterse en las cocinas, ayudad a vuestras madres, abuelas, hijas, nietas, amasad esos dulces, allí también está Dios, entre azúcar y almendras.

Vividla, mañana, por esta caprichosa luna de Nissan, tendremos la procesión del Cristo de la Cárcel, aquí no hay papeletas de sitio, ni tramos, solo el querer ser su luz alumbrándolo.

El martes acercaos a la Ermita, allí estará esperando, el Nazareno a ras de suelo, recuerda y míralo a la cara, Él te espera.

Vuelve el miércoles, verás como sube Jesús el Nazareno a su paso, entre saetas antiguas de la Sentencia de Pilatos y la Voz del Ángel, ve como sube lentamente, Sube el Nazareno, Sube el buen Jesús.

Acércate también a esas hermandades que trasladan sus pasos a los templos, la última convivencia de costaleros antes del día soñado.

Y el Viernes de Dolores, ven y reza ante las Sagradas Imágenes del Cristo de la Veracruz y Ntra. Sra. De los Dolores, en el Vía Crucis por las calles antiguas de Mairena. Después tienes dos opciones, o acompañas a las Sagradas Imágenes de la Humildad a su casa Hermandad o quédate a contemplar como suben a su paso al Cristo de la Veracruz, escena que te recuerda a un tiempo pasado, oscuridad, luces de los cirios, saeta desgarrada. Disfrutad estos días, vividlos.

Pido perdón por si mis palabras a alguien ha ofendido o aquello que haya omitido u olvidado, siento ya que el pregón no es mío, sino de ustedes, y permítanme que mis últimas estrofas y versos, se los dedique a Ella, a la que me enamoró un día en aquella tarde de primavera y me invitó a pasar por su puerta, a aquella mocita de tez clara, que en su mirada se ocultaba la inocencia de la juventud y yo me preguntaba, por qué llorabas, y me enamoré de Ella, de su tristeza infinita, de su amargo nombre, de su belleza, de su porte juncal y sereno, de cómo te ruborizabas al escuchar

esas notas dibujadas en un pentagrama que escribiera hace
ya 105 años Font de Anta.

Aquí me tienes Señora
más de media vida junto a ti
de niño y joven fui tu nazareno
y me hice un hombre
y ya ni me acuerdo
cuantos años ya soy tu costalero.

Me preguntaste el por qué
simplemente me enamoré
y ahora me preguntas
por qué beso esa trabajadera
cada mañana de Viernes Santo
porque no sé si el próximo año
estaré bajo tu parihuela
para poder rezarte
entre vaivén de caderas.

Que se abran las puertas
que avance la cruz de guía
que la noche deje paso al día
ya no hay espera en el alma mía.

Que se abran las puertas
balcones y fachadas engalanadas
qué bonita está la mañana
costales puestos y faja apretada,
que avancen los nazarenos
que no se detengan los tramos
pleamares de capas moradas
penitentes descalzos
siguiendo al Nazareno con su larga zancada.

Que el cortejo vaya saliendo
insignias y varas
revuelo de monaguillos venciendo al sueño
ellos son los elegidos de Dios
semillas de esperanza

Madre, cuídalos como si fueran tus hijos y nietos.

Los ciriales ya se ven
entre una nube de incienso
que nervios tengo
que suene el llamador
que hoy los ángeles son tus costaleros
los que te van a llevar a los cielos
que debajo de los faldones
no hay galones

sino buenas razones.

Llama, capataz, llama
que la banda está preparada
notas celestiales en un pentagrama.

Amargura saliendo
el sol ilumina su cara
la plazoleta en silencio
solo se escuchan golondrinas y vencejos
la cuadrilla es puro nervio
la música nos parte el alma
la espera ha sido larga
para ver a la Virgen más niña y guapa.

Se rompen los corazones
al escuchar la oración hecha cante
un Dios te salve bordado
entre tu pañuelo de encaje.

Vuelve Amargura a las calles
dame tu mano
que orgullo ser cofrade y cristiano
de ir junto con mis hermanos
a llevarte sobre los pies y andando
a todos los vecinos que te esperan
otra mañana de Viernes Santo.

Las bambalinas se sienten
las bellotas bailan como caireles
más de 80 años entre nosotros
un palio de oro te mereces
tu avanzas sin miedo y de frente,
Mairena de amargura se llena
yo bendigo mi suerte
privilegio de consolar tu pena.

Capataz, dale paso
que no quiere llegar tarde al Calvario

Ella se ruboriza
y su piel se le eriza
al ver una mujer Verónica
cómo le limpia el rostro con un paño.

Aquí me tienes Madre
que no hay terciopelo
plata o bella flor
que comparen tu hermosura
porque eres Madre sin igual
y yo pierdo la cordura.

Dios te salve, María
tu belleza llegó a los cielos
y la luna llora

y con el sol tiene una porfía
por no poder contemplar en la aurora
a la hermosura que por la ermita salía.

La tenue luz del día
ilumina tu morena cara
y enseñarle yo quisiera
al mundo que me rodea
la gracia de tu mirada.

Silencio que calle la noche
que los vientos no rocen tu cara
que la noche dio paso a la mañana
y por el dintel que la piedra tallara
se presenta su figura soberana.

Eres la protectora de mi casa
a mis hijas les he inculcado tus enseñanzas
que no dejen de visitarte
para que te recen en loas y alabanzas
en tu Capilla del Sagrario
donde tu amor nos traspasa.

Y les digo que te sigan amando
como lo hace Juan tu discípulo amado
cada mañana de Viernes Santo.

Madre, eres la luz que guía mis pasos

en la noche eres mi faro
eres el timón que guía mi vida
eres de mis heridas bálsamo
tu pañuelo para mi llanto
eres la esperanza de mis sueños
eres el aire que respiro
eres el hombro donde
lloro mis miedos y fracasos
no me sueltes de la mano
protégeme con tu manto.
Eres el refugio de los pecadores
eres el remedio de los dolores
de la comisura de tus labios
salen poemas de tu rosario
eres la rosa de intensos olores
de tu jardín la más hermosa de las flores,
eres toda bienaventuranza
eres asunta en los cielos
donde los ángeles cantan
eres sagrario de la nueva alianza
eres la dueña de mi confianza
eres un Dios te salve todas las mañanas.
A mi cara se le cambia la semblanza

un sudor frío recorre mi espalda
cuando la tarde llega en lontananza
todo un año para que el sol
ilumine otra vez tu cara
eres mi esperanza
grito, y mi voz llega a las alturas
ya no tengo ninguna duda
que eres la Madre de Dios
MI MADRE, MI AMARGURA

HE DICHO

